

COMBATE



LCR

18, OCTUBRE, 1990 AÑO XIX 100 pts. Nº 501



La matanza sionista en Jerusalén, ¿preludio de una intervención militar imperialista en toda la región?

MAS CERCA DE LA GUERRA

El gobierno Bush afirma haber terminado su despliegue militar básico en el Golfo. Traducido al lenguaje normal, esto quiere decir que se considera preparado para desencadenar la guerra. Sólo falta fijar el día y las condiciones. Afortunadamente, entre esas condiciones hay una que no depende de su voluntad: los riesgos de una respuesta de los pueblos árabes, en primer lugar, y dentro de los propios países occidentales, que

elevaría el coste militar y político de la guerra a límites inaceptables. Esta es hoy la posibilidad de la paz. La única posibilidad. La matanza de Jerusalén elevada a la enésima potencia: esto es lo que prepara el imperialismo en el Golfo. La solidaridad con los pueblos árabes, la movilización más unitaria y amplia posible por la retirada de las tropas imperialistas, contra la guerra, es la tarea. Aún estamos a tiempo. (editorial en pág. 5)



Recordando a
Walter Benjamin

A la izquierda de lo posible

El 26 de septiembre de 1940, en Port-Bou, Walter Benjamin se suicidó a sus 49 años, infinitamente harto de un planeta dislocado, en el que no había lugar para su lúcida intransigencia intelectual, ni para su humana dulzura. Cincuenta años después, su personalidad y su obra tienen una escalofriante actualidad en este mundo que festeja el triunfo universal de Occidente, pero esconde bajo el brillo de la prosperidad satisfecha, numerosos explosivos de mecha lenta. Daniel Bensaid ha escrito un libro, "Walter Benjamin, centinela mesiánico", que es un diálogo fraternal y apasionado, desde una perspectiva revolucionaria actual, con la obra de Benjamin, uno de nuestros más próximos antepasados. (págs. 17 y 18)

Insumisión

¿Mili a la carta?

La crisis del Golfo ha vuelto a poner de máxima actualidad el debate sobre el Servicio Militar Obligatorio. El gobierno socialista se ha visto obligado a ampliar sus proyectos iniciales de reforma, con el objetivo de maquillar una mili, cada día más rechazada socialmente, y para evitar que este rechazo refuerce al movimiento antimilitarista y termine alcanzando de lleno a la clave del problema: el Ejército. Entre las fuerzas del sistema hay un consenso básico: el mantenimiento del Ejército. Desde la perspectiva, diametralmente contraria, de la lucha antimilitarista, Tomás Gisbert y U. Farnés analizan el debate, en un artículo que publicamos conjuntamente con el periódico del MC, Hacer. (pág. 13).

Sindicatos

El ajuste que viene

Cualquiera que sea la fecha y las condiciones de la recesión que se anuncia, está claro que en todo caso habrá un endurecimiento de la política gubernamental. La crisis del Golfo ha suministrado un excelente excusa, que esperamos no se convierta en legitimación, para medidas de ajuste que el Gobierno preparaba. La situación exige orientarse hacia una nueva respuesta global del movimiento obrero. (pág. 15)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE

apartado 50.370 (Cibeles).

28080 Madrid (tlf 5326658)

Burgos

Apartado 2090. Burgos.

Cantabria

Apdo.. 609. Santander.

Granada

Cuesta de Gomez 27 1º
(18009) , (958) 228316

Las Palmas de Gran
Canaria

Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid

Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo

Apartado 992-agencia 1.

Salamanca

Apdo. 367. (37080)

Sevilla

Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife

Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia

Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo

García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza

Cerezo, 13, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista
Revolucionaria

Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI

Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbo
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual.	2.000 pts.
EUROPA	
Anual.	23 dólares
Semestral.	12 dólares
OTROS PAISES	
Anual.	28 dólares
Semestral.	14 dólares

- Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Gorieta Bilbao, Madrid
- Contra reembolso

COLEGAS

Carlos Núñez

El dirigente del FSLN y comandante de la Revolución Carlos Núñez ha muerto el pasado día 2 en la La Habana, donde desde hacía varios meses recibía tratamiento médico contra un cáncer.

Entre los nueve comandantes, Núñez era uno de los menos conocidos fuera de Nicaragua. Sin embargo, como miembro de la tendencia "proletaria" desempeñó un papel fundamental en el trabajo de masas en Managua bajo el somocismo y fue uno de los dirigentes de la mas asombrosa de la acciones de la fase final de la revolución de 1979: la retirada táctica de Managua a Masaya, que resultó decisiva para la insurrección. En los últimos años, Núñez como presidente de la Asamblea Nacional tuvo un papel central, especialmente en la elaboración de la Constitución.

Tuvo el coraje de interrumpir el tratamiento de su enfermedad para participar en la campaña electoral. Sufrió pues la amargura de la derrota. Pero



quizás él especialmente pudo valorar después esas barricadas que surgieron de nuevo en Managua durante las huelgas generales de hace unos meses y que debieron recordarle las que él mismo construyó hace diez años. Ojalá que ese recuerdo le haya dado en sus últimos días la serenidad y la confianza que merecían su vida de revolucionario.

Derecho de asilo para Julieat y Joma Sison

El pasado 13 de julio, el ministro de Justicia holandés ha denegado la demanda de asilo político presentada por José María Sison, uno de los principales dirigentes del PC de Filipinas, que estuvo en prisión entre 1977 y 1986 y posteriormente participó en la fundación del Partido ng Bayan (Partido del Pueblo). Esta decisión crea un grave peligro para la vida de Sison y su compañera: los militares filipinos han establecido un rescate de un millón de pesos por su captura y de medio millón por la de su compañera. Ambos están amenazados de muerte por las poderosas bandas paramilitares llamadas "vigilantes". Si se vieran obligados a regresar a Filipinas, no sólo corren el riesgo de graves penas de prisión, sino que podrían ser asesinados.

La decisión del Ministerio de

Justicia holandés sienta un amenazador precedente sobre el derecho de asilo de cara a la Europa del 92. Si se consiguiera anularla sería un excelente precedente en sentido contrario, es decir, en la consecución de las mayores garantías de respeto a los derechos de los perseguidos políticos en el continente.

Se ha iniciado una campaña internacional de recogida de firmas de personalidades del mundo académico y universitario europeo de solidaridad con Joma Sison y su compañera. Ya se cuenta con firmas de Holanda, EEUU, Francia, Suiza y Bélgica. EEUU, Tailandia, Suiza y Bélgica. También aquí hay que hacer un esfuerzo por colaborar en la campaña. En la redacción de COMBATE disponemos del texto y lo enviaremos inmediatamente a quien lo solicite.

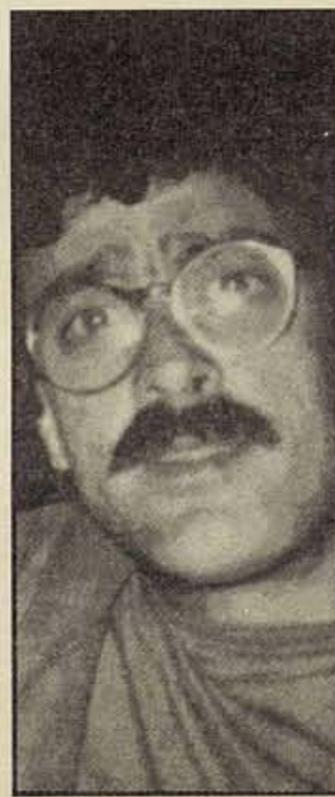
Recordando al Zé

Hace un año, nuestro amigo y dirigente del PSR Zé Carvalho fue asesinado por una banda de skin-heads fascistas a las puertas del local del partido en Lisboa.

En los próximos días, el PSR ha organizado un acto de homenaje a su memoria, en el que será presentada la Fundación José Carvalho, dedicada a actividades de información, investigación y denuncia contra el fascismo.

Cuando muere un revolucionario se dice siempre que seguirá viviendo en la memoria de sus compañeros y compañeras y en la propia lucha de su partido. Pocas veces estas palabras están tan justificadas como en el caso del Zé. Porque en el 7º Congreso del PSR buena parte de los delegados eran jóvenes que han ingresado en el PSR en las movilizaciones que siguieron al asesinato del Zé.

Ellos, y nosotros, no le olvidaremos nunca.



DICHOS

"La ONU desconoce si faltan alimentos en Irak" (El País. 14.10.1990)

Esta increíble afirmación figura en la carta enviada por Pérez de Cuellar al Consejo de Seguridad de la ONU, en respuesta a las presiones de los No Aliniados para enviar alimentos y medicinas a Irak y Kuwait. Se trata de frenar la propuesta de países como India, Pakistán y Filipinas, con un gran número de naturales atrapados por el bloqueo que ya han empezado a pagar por esta guerra no declarada.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, debe impedir ese rasgo mínimo de solidaridad; pero su Secretario General sabe hacer las cosas elegantemente. Lejos de reconocer que se está jugando, a rendir Irak por hambre, a tiros,

o por medio de una combinación de ambos procedimientos; el experto diplomático explica que "la ONU no tiene sistemas para evaluar las repercusiones sobre refugiados, niños, ancianos y enfermos", por lo cual pide el envío de un equipo internacional de expertos que deberá contar con el total apoyo de Irak. Pelota al campo contrario y hagan juego señores! Mientras tanto, claro está, no se puede acceder a que la India envíe un barco con alimentos y medicinas porque: "abre un precedente peligroso y el futuro del boicoteo a Irak puede peligrar". Cinismo en su más puro estado. Probablemente Pérez de Cuellar sea un próximo Premio Nobel de la Paz. méritos ha hecho.

HECHOS

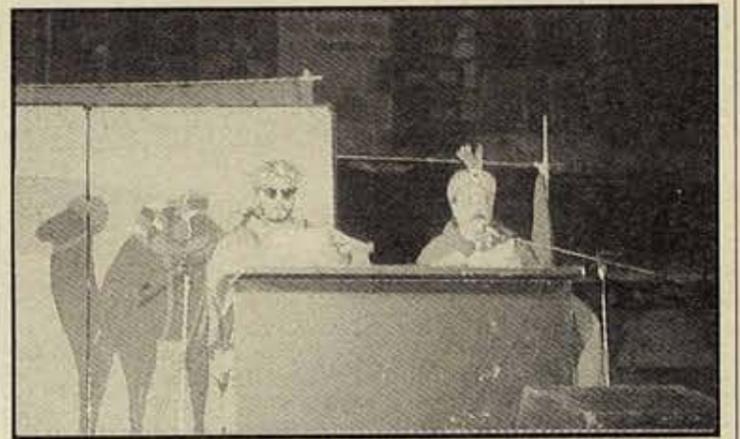


FOTO PEKE

"El Festival Mundial del Zirkus arrasa en las elecciones vascongadas" (United Press International. 12.10.1990)

Nervios, muchos nervios. Por todo: la megafonía no acaba de estar a punto, hay huelga con el transporte por la muestra del sector, el equipo de video se ha equivocado de sitio, apenas ha habido tiempo para ensayar el nuevo espectáculo, y hasta los mitineros están más nerviosos que de costumbre. Todos sabemos, por dentro, que al final todo saldrá bien y será un éxito, pero... El público, a tope, aguanta sin moverse mientras hacen las últimas pruebas y anuncian un aplazamiento tras otro. La orquesta contribuye a mantener la confianza.

Por fin comienza el acto. Bilkila rompe el fuego, incluso se echa unos bertsos. Después el Zirkus. Un desfile con los últimos modelos político-electorales que se llevan esta temporada. El "gobierno bicéfalo" (gorro cordobés y txapela autóctona, chaqueta compartida), el de Siberia-Gasteiz, naturalmente, alaba sus gestión de estos años; la melodía, cual si no, es la simplicia "viva la gente". "Tal para cual" la concerta más hortera de la Telebista, encuentra a la pareja ideal: el madero y el ertzaina. El insinuante del servicio Portuondo (jefe del servicio de juego del gobierno vasco) y la tragaperras, "Financiamé otra vez", es uno de los números más logrados. Un coro de "hijos de Ala" canta lo mal que lo tienen con eso del Golfo. Servicios informativos desde los países del Este y desde el Golfo. Retrans-

misión en directo del partido de futbol entre el equipo de Medellín (Colombia) y un combinado Porto-español, con Aceiros, Vascoandos, Amados y otras figuras. "Oh Soe mio", interpretado por el famoso hermano de Paparotti. Todo esto y bastante más, con buen hacer y presentación. El saber hacer del grupo resuelve brillantemente los inevitables problemas técnicos. El público que llena la Plaza no para de reír, es la carcajada permanente. Como cierre, interviene Rosa Olivares y se pide a coro el voto para HB.

Al día siguiente, en Algorta, o el domingo en Arrasate, también con mucha gente, el espectáculo ya ha hecho el rodaje, ya nadie se queda en blanco y le tiene que ayudar el público y no se cae ningún escenario y todo rula perfectamente. El siguiente fin de semana vendrán los grande mitines, en Bilbao, Gasteiz y Donostia.

Esto es el Zirkus estelar y guái. Pero hay otro, más modesto pero no menos valioso, un "Zirkito" que ha montado la gente joven de Kemen e IT, un equipo en Gipuzkoa y otro en Bizkaia, para montar actuaciones en la calle, en otros pueblos y barrios. Se han fabricado sendas "fragatas", más o menos como las de verdad, cuentan también con un video. El Zirkito gipuzkuano está en marcha desde comienzo de campaña, el bizkaino va algo más atrasado pero llegará a tiempo.

MOVIDAS

Cristianismo y socialismo: un debate en Madrid

Con el lema "Dios o el dinero: solidaridad cristiana frente al liberalismo económico", se celebró en Madrid, entre el 12 y el 16 de septiembre, el X Congreso de Teología. En él participaron representantes de distintos países de las corrientes cristianas que se reconocen en la Teología de la Liberación, como Ion Sobrino (UCA, El Salvador) y José María Díez Alegría. Junto a ellos

intervinieron en ponencias y mesas redondas gentes del más variado universo ideológico, como Jaime Pastor, Luis de Velasco, Nicolás Sartorius y hasta Pedro Schwartz.

En el mensaje final del Congreso se dice, entre otras cosas: "El fracaso profundo del socialismo real en los países del centro y este europeo, lleva a estos pueblos a orientarse hacia el sistema capitalista liberal. Esta

actitud debe ser vista con profunda comprensión y respeto a su libertad recién conquistada.

"Pero la desaparición de la tensión Este-Oeste deja al descubierto la mucho más grave que se da entre el Norte y el Sur (...) que, de no encontrarse una solución suficiente, acabaría ahogando las posibilidades de una paz fundada en la justicia y la libertad. Por otra parte, la forma de vida del capitalismo consumista desarrollado, si se estableciera a escala planetaria, conduciría rápidamente al suicidio de la humanidad y a la aniquilación de la vida en la tierra, por la desaparición de las condiciones de habitabilidad sobre ella (...).

"Hay que buscar nuevos modos de vida mucho más ecológicos, nuevos equilibrios entre el "ser" y el "tener". El socialismo tiene futuro, porque sigue siendo un ideal (...).

Es interesante y muy positivo que se desarrolle también aquí, como ocurre ya desde hace años en Latinoamérica, un pensamiento cristiano enraizado en la teología de la liberación. Hay un amplio campo de amistad, debate y de acción común con él.

DIOS O EL DINERO

SOLIDARIDAD CRISTIANA FRENTE A LIBERALISMO ECONOMICO



Ecologistas: la ILP a punto de echar a andar

Los días 13 y 14 de octubre se ha celebrado en la localidad de Jarandilla de la Vega una reunión de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Antinucleares (CEAN). Han participado en esta reunión colectivos ecologistas de prácticamente todo el Estado español. De una agenda bien cargada, destacamos los temas siguientes.

En la información de actividades antinucleares se vieron las diversas acciones previstas en torno al día 19 de octubre, aniversario del accidente nuclear de Vandellós-1. Habrá concentraciones en la Central Nuclear de Almaraz, manifestaciones en Madrid y otras muchas acciones, charlas, etc.

En cuanto a los incidentes en centrales nucleares, se discutió sobre la propuesta de los colectivos ecologistas de Extremadura para transformar la central

nuclear de Valdecaballeros, actualmente afectada por la moratoria nuclear, en una central a gas natural. Hidroeléctrica Sevillana, propietaria de la central, opuso en principio todo tipo de trabas técnicas. Sin embargo, para sorpresa de todo el mundo, pronto Vandellós-1, que está en fase de cierre y desmantelamiento, hizo suya esta propuesta de transformación. A partir de esto, la Junta de Extremadura se manifestó también públicamente a favor de la transformación. Se discutió también sobre el tema de los residuos radioactivos. Se informó de las diversas denuncias y de la reclamación ante el Defensor del Pueblo interpuesta por Aedenat-Madrid por lo que se considera un obstáculo administrativo para la prohibición del traslado de residuos a El Cabril.

El tema central de la reunión fue la campaña en marcha so-

bre la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para el cierre de todas las centrales nucleares del Estado español. Hubo informes sobre la situación organizativa, bastante satisfactoria ya que existen plataformas amplias en torno a esta iniciativa en muchos lugares, habiéndose creado coordinadoras locales, regionales y nacionales para desarrollar las tareas.

Se informó de que ha sido presentado el proyecto de ley para la recogida de las 500.000 firmas en el Congreso, el cual todavía no ha dado el "visto bueno" preceptivo para que el asunto pase a la Junta Electoral y se establezcan los mecanismos legales de recogida de las firmas. En todo caso, la campaña está en marcha y es una de las más importantes iniciativas que tenemos por delante. En próximos números informaremos ampliamente sobre ella.

El 500, bienvenido

Cuando nos dicen: "Oye, muy bonito...", esperamos unos segundos dramáticos a ver si añaden: "...y muy interesante". Como la gente que nos lee es buena gente, suelen decir las dos cosas. Aunque en los tiempos de pluralismo que vivimos, y que duren, no faltan algunas críticas aquí o allá, siempre hechas con amistad, y que son tan bien recibidas como siempre.

El caso es que a la redacción han llegado opiniones muy positivas del 500 y, como ha dado bastante guerra, estamos contentos, agradecidos y tenemos ganas de decirlo.

Pues dicho está. A ver si en las fiestas, cenas, copas y demás movidas que se han organizado o se están organizando para festejarlo se hacen algunas suscripciones y algunas amistades nuevas.

Por cierto que en Madrid, además del baile con "salsa en vivo" que decían las invitacio-

nes, hubo un debate sobre "El futuro de la izquierda y la izquierda del futuro", en el que participaron Eugenio del Río, Ladislao Martínez, Alain Krivine

y Justa Montero. Quedó bien de gente y de interés. Así que, aunque no habrá más 500, sí puede haber más debates. E incluso, más "salsa en vivo".



PIE DE FOTO



El fruto se hizo árbol

A primera vista, tiene algo de anuncio de turrón o de aceite de oliva. Pero es otra cosa: es precisamente el nombre, y el símbolo de "la cosa", también llamado el Partido Comunista Italiano. Dicen que es el árbol de la Revolución francesa y que el vergonzante círculo de abajo significa que el PCI está en la raíz de este nuevo Partido Democrático de la Izquierda. Probablemente el diseñador haya sido orientado por motivos menos simbólicos y más directamente electorales: electorales hacia fuera, porque el voto PCI sigue siendo muy grande y electorales hacia dentro, porque Ochetto tratará de acallar con el circulito a quienes le acusan de vender a saldo la tradición del partido.

Hace bastantes años, cuando no era tan evidente que el PCI terminaría siendo esta "cosa", una colega, Anna Libera, escribió un excelente libro sobre la evolución de este partido y lo llamó "Los frutos amargos del compromiso histórico". Es normal que en el proceso de regresión acelerada que el PCI ha sufrido, el fruto se haya transformado finalmente en árbol. Y no deja de ser triste que la Revolución francesa se utilice como pretexto y signo de quienes no quieren revoluciones de ninguna clase.

AGENDA

Encuentro con Tomás Borge

Coincidiendo con la publicación de nuestro periódico, Tomás Borge está haciendo una gira por distintas ciudades del Estado presentando su libro "La ceremonia esperada" (Gakoa Liburuak. S. Marcial 2-4º Izquierda. 20005-Donostia. 160 págs. 1250 pts). Es extraño, aunque quizás no debería serlo tanto, que un militante revolucionario publique poesías. En su libro, como se dice en la nota editorial, "Tomás Borge rompe la frontera entre política y cultura y nos regala pensamientos íntimos llenos de violenta ternura." Como éste, por ejemplo:

"El incendio arrojó las magnolias"

Pero de sus cenizas creció esta columna hecha de acero y miel y galope de caballos."



KIOSKO

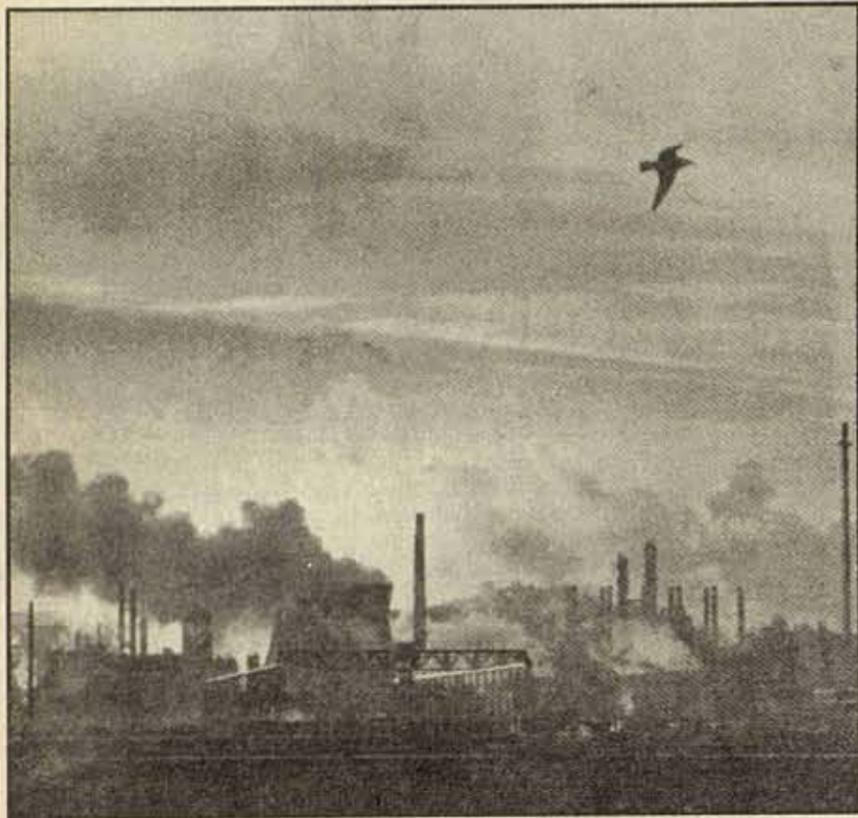
INPRECOR 79

El número 79 de INPRECOR se distribuirá en los próximos días. En su sumario destaca un amplio análisis de Salah Jaber sobre la crisis del Golfo; una crónica de Eric Toussaint, enviada desde Managua, sobre la última huelga general, sus causas y sus consecuencias; un artículo de Roland Lew sobre la situación en la República Popular China, un año después de la masacre de Tiananmen; un estudio de Enric Prat sobre el debate en torno a la energía nuclear, etc. El TEMA es un trabajo de Jesús Albarra-cin sobre la crisis del Este.



Debate sobre la capa de ozono

El ozono no lee COMBATE



El artículo de Antón Uriarte "Ozono, falsa alarma" que publicamos en el número 496 provocó una amplia polémica. Numerosos amigos y amigas nos manifestaron su desacuerdo con el artículo y en muchos casos su malestar porque lo hubiéramos publicado. A estos colegas les respondimos más o menos que, desde luego, no nos gusta que la lectura del periódico le complique la vida a quienes nos apoyan y nos ayudan. Pero creemos que en un periódico revolucionario deben publicarse opiniones que existan en el campo de la izquierda radical, seriamente argumentadas, como es el caso del artículo de Uriarte, aunque sean muy o totalmente discutibles. Si temas como estos se discuten en una reunión de ecologistas, ¿por qué no en nuestras páginas? Anímamos entonces a quienes no desean de acuerdo con este o cualquier otro artículo de COMBATE a utilizar el "Buzón" o enviarnos colaboraciones con sus ideas. Haremos siempre el mayor esfuerzo para dar a conocer críticas o puntos de vista diferentes a los que aparecen en nuestras páginas que, por supuesto, no coinciden necesariamente, salvo en los editoriales, con la opinión del periódico. Pepe Paz nos ha enviado desde Zaragoza esta contribución al debate sobre la capa de ozono que esperamos anime una discusión interesante.

Leo en el COMBATE 496 un largo y aparentemente exhaustivo artículo sobre el problema del "agujero de ozono", donde se cuestiona su verosimilitud, y se sugiere que detrás de este grave asunto no hay más que los intereses de la multinacional Dupont que ha sabido engañar a unos bienintencionados ecologistas y a una atemorizada opinión pública. Por mi parte tengo que decir que no creía lo que estaba leyendo y que he necesitado grandes dosis de tolerancia para relajarme y sentarme a escribir una respuesta.

Lo he hecho, sobre todo, porque mal que le pese a la tranquilidad de nuestras páginas, el problema del ozono es muy real y muy grave, y de ello son tan culpables las multinacionales de la industria química como responsables todas las consumidoras y consumidores. Pero, antes de nada, quisiera aportar algunos datos al respecto.

Hace ya catorce años Rowland y

"Ya sabemos que DuPont no se va a lanzar al 'mercado ecológico' por una súbita 'conversión ecologista', sino por sus propios intereses. Pero eso no obviará un hecho: hay que impedirles que se sigan cargando la capa de ozono"

Molina propusieron una explicación/predicción completa sobre la destrucción del ozono estratosférico por el cloro de los clorofluorocarburos (CFC). Catorce años de críticas y subvaloración durante los cuales nadie fue capaz de rebatir la teoría y únicamente se la discutía con el pretérito de que no había sido probada en la práctica. Sin embargo, la teoría ha sido finalmente corroborada en la práctica y las mediciones sobre la disminución de la capa de ozono apuntan hoy desde todas las fuentes a un descenso alarmante, aunque no coincidan exactamente en su cuantía, como nunca coinciden exactamente los datos de campo de cualquier ciencia no exacta. Paralelamente, se detecta un incremento proporcional de la "huella" de la destrucción, tal como se vaticinó hace catorce años: aumento del índice de monóxido de cloro.

En el mencionado artículo se habla de las inexactitudes del satélite Nimbus 7 en la medición de la capa de ozono. En efecto, es posible que mediciones realizadas por otros sistemas hayan dado resultados cuantitativamente algo distintos, pero que no contradicen la efectiva disminución de la capa de ozono. La British Antarctic Survey, primero, y equipos canadienses, españoles y soviéticos después, e in-

ternacionales a partir de 1987, realizando mediciones con globos sonda han confirmado el aumento del cloro estratosférico y el descenso de la concentración ("capa") de ozono. La única discusión gira ahora en torno a la magnitud del problema: de las previsiones más optimistas (1% de reducción en el ecuador para el año 2.050, cuatro o cinco veces superior en la Antártida) que suponen una compensación por causa del efecto invernadero; a las más pesimistas (20% para el mismo período). No basta con mofarse de un satélite de la muy imperialista NASA para rebatir los datos acumulados durante todos estos años.

Otro argumento utilizado en el artículo para echar tierra al problema: los científicos no se pusieron de acuerdo en el "efecto antiozono" de los gases del "Concorde", luego la ciencia no se aclara, luego no hay que hacer caso de los alarmistas. Nuevamente se pasa por alto lo que hoy día son ya conocimientos básicos al respecto. Sí, el cloro puede resultar inocuo para el ozono al combinarse con los gases nitrogenados, o con muchos otros compuestos, pero cuando las partículas de hielo que contienen ácido nítrico asociado a cloro se descongelan en la primavera austral, este es liberado en forma de radical libre que destruirá 100.000 moléculas de ozono por molécula de cloro.

Y es que empieza a ser ya clásica en las polémicas medioambientales esta ceremonia de la confusión. Las grandes industrias, presionadas por la legislación medioambiental o por el propio movimiento ecologista cambian sus procesos con la mayor o menor prisa que les permita sus ansias de beneficio, mientras sus huestes de "Institutos Científicos" y "Centros de Investigación" propios divulgan bulos o desvían la atención de la opinión pública hacia problemáticas en las que no se vean tan afectadas o conduzcan a "relativizar la cuestión". Tienen que ganar tiempo para poner a punto los nuevos productos. A menudo tales maniobras se cubren con acusaciones sobre los intereses de la "competencia" (realmente tan sucia como la empresa acusadora), acusaciones muy atractivas para quienes siempre están prestos a "desvelarnos" los sentidos "ocultos" de las cosas que pasan. Pues bien, no hay nada que desvelar: ya sabemos que Dupont no se va a lanzar al "mercado ecológico" por obra de una súbita conversión ecologista, sino por sus propios intereses. Pero eso no obviará un hecho: hay que impedirles que se sigan cargando la capa de ozono. Tiempo habrá para vigilar que no sustituyan esta acción al medio ambiente por otra, en ello debemos estar. Entretanto, démosle al ozono lo que es del ozono.

Se termina desvelando en el citado artículo una última cuestión. Las radiaciones ultravioleta-B, en Estados Unidos, han descendido en los últimos años; al parecer la industria ha producido tal cantidad de ozono troposférico (altamente tóxico y contaminante para la vida aquí abajo) que queda compensada la disminución del ozono estratosférico: ya no habrá que preocuparse de cánceres de piel, cegueras y daños en las cosechas. La solución: ponga una industria más en su vida. Por supuesto el ozono de las capas bajas no asciende a la estratosfera, con lo cual el argumento es para quedarse helado: compensamos una destrucción con otra y listo. Toma ecología. Esto recuerda el debate oficial sobre el efecto invernadero; en lugar de eliminar la emisión de gases invernadero, se discute si las partículas contaminantes en suspensión (vulgo: hollín) reflejarán suficiente radiación solar como para compensar el calentamiento terrestre. Pavoroso.

No es de extrañar que una teoría acertada como la de Rowland y Molina fuera atacada y ocultada durante años. Sólo los países industrializados producen más de millón y medio de toneladas de CFC anualmente: el negocio mueve demasiados miles de millones de dólares para permitirse bromas. Sólo cuando los datos han sido imposi-

bles de ocultar, la industria ha reaccionado intentando vendernos ahora las alternativas "ecológicas" al CFC. Así, le está costando al movimiento ecologista en todo el mundo un esfuerzo colosal conseguir que los gobiernos vayan algo más allá de los tímidos acuerdos de Montreal, que permitirían el uso de CFCs hasta todavía no se sabe cuando. No menos esfuerzo representa intentar concienciar a los consumidores de la importancia que puede tener un acto aparentemente trivial como apretar una válvula de aerosol.

Los países industrializados contraatacan haciendo creer a la opinión pública que son los países del Tercer Mundo los que se niegan a un acuerdo para la detención total de la producción y consumo de CFCs, en desarrollo no llega al 5% de la mundial, y están dispuestos a adaptar sus tecnologías siempre que Occidente no se las venda a precios abusivos.

Es precisamente por todo esto tan importante cerrar filas aquí y ahora por la detención total de la producción, consumo y exportación de CFCs, si pudiera ser, con la colaboración de los pocos medios de comunicación sinceramente interesados en ello.

Mucha gente empieza ya a estar cansada de discutir en medios supuestamente concienciados sobre el asunto de los CFCs. Siempre alguien hay que se escuda en que "los sprays son lo de menos", aunque el hecho es que representan el 50% de la producción mundial de CFCs, muy superior al consumo para usos industriales (menos del 20%). Si, esto también incluye el spray que utilizas para hacer pintadas. Por supuesto, tu granito de arena no va a ser el decisivo para acabar con la capa de ozono (aunque influirá como cualquier otro), pero ¿con que fuerza moral vamos a exigir cambios en los hábitos de producción y consumo si no somos capaces de hacer el mínimo esfuerzo para buscar una simple alternativa a un spray? ¿O es que pensamos que los consumidores y consumidoras de lacas o insecticidas deben estar más sensibilizados que la peña radical? Lamentablemente me temo que nuestro problema es tan simple como corriente entre el personal "no militante": agujero de ozono que no se ve, corazón que no siente y cabeza que no piensa.

Por otro lado deberíamos analizar con cuidado las motivaciones que nos hacen enfrentarnos a las cosas. De acuerdo, nadie puede negar que la tele y la prensa han explotado de manera sensacionalista este asunto (¿acaso hay alguno que no lo hagan?) Pero que algo salga en el Telediarario no es razón para posicionarse automáticamente en contra de lo que sea, por mucho que así quedemos los más inteligentes, perspicaces o radicales. En el artículo a que me he estado refiriendo, no se puede encontrar ningún argumento objetivo para abandonar la lucha contra los CFCs; sin embargo en todo el artículo se da a entender que todo esto no es más que otro "montaje" de los medios de comunicación, y por lo tanto no merece la pena prestarle atención. ¿Tampoco habrá que prestarle atención a la masacre de la Amazonia porque Sting salga en la TV? ¿Pasaremos del efecto invernadero porque estamos cansados de ver documentales sobre el tema?

Una posición crítica y coherente no puede consistir simplemente en oponerse a todo lo que los medios de comunicación o los datos oficiales transmiten porque "huela a poder". Aunque los intereses que estén por medio huelan realmente mal, mirar para otro lado no servirá para proteger el planeta, aunque mirando para otro lado nos evitemos cuestionarnos nuestros hábitos cotidianos como consumidores y consumidoras de energía y recursos y potenciales destructores y destructoras del medio.

Así que no tranquilicemos nuestras conciencias: el ozono sigue desapareciendo, y es responsabilidad de toda la humanidad el evitarlo.

Pepe Paz



MAS CERCA DE LA GUERRA

La crisis del Golfo parece desarrollarse según una cuenta atrás hacia la guerra, cuyo ritmo y numeración desconocemos. La irracionalidad de una intervención imperialista, cuyas consecuencias difícilmente podrán beneficiar a los propios agresores, parecen pesar menos que eso se llama la "lógica de guerra", según la cual las premisas político-militares de la operación "Escudo del desierto" no pueden concluir de otra manera que en un estallido militar. Así el debate en la prensa norteamericana está más bien en las características, que en la guerra misma, que se da por segura: qué temperatura es la más conveniente, qué fase de la luna, qué pretexto, qué papel deben jugar los grandes medios de comunicación en la difusión del pretexto, qué tipo de intervención elegirá finalmente Bush, si la guerra relámpago o una operación más prolongada que garantice la aniquilación del ejército irakí.

Mientras tanto, es un eufemismo decir que "se están agotando" las soluciones diplomáticas: en este conflicto, el papel de la diplomacia para la administración Bush ha sido únicamente dar tiempo para completar el despliegue de sus tropas militares y de sus tropas audiovisuales; la misión de las primeras es arrasar al pueblo irakí y la misión de las segundas es arrasar con toda sombra de espíritu crítico y de solidaridad humana en el mundo occidental. La función de la diplomacia ha sido mostrar su impotencia. Los cables negociadores tendidos por Sadam Husein a través de sus aliados árabes, basados en una retirada parcial del territorio de Kuwait, ni siquiera se han tomado en consideración. La única respuesta de Bush ha sido subir el listón: ahora Husein debería no solamente retirarse de Kuwait, sino indemnizar a las tropas imperialistas por sus esfuerzos pacificadores. Típica diplomacia de las cañoneras.

En este panorama más podrido que estancado, la matanza de Jherusalén del 8 de octubre ha contribuido a mostrar lo que realmente está en juego. Porque efectivamente hay muchos significados y en muchos terrenos en esta sangre palestina nuevamente derramada.

El primero, sobre la naturaleza de esa región del mundo en que se desarrollan los acontecimientos. Hablamos de la guerra que viene, ¿pero cuando se fue la guerra del Medio Oriente, desde la constitución del Estado de Israel? Allí ha existido durante cerca de 50 años una guerra latente que estalla periódicamente en conflictos diversos, cuyo principal fulminante está siempre en el mismo lugar: Israel. La idea de que esta región puede estabilizarse por una intervención armada imperialista en Irak, aunque ésta tuviera éxito militar, es simplemente absurda. No es un país o un régimen el factor de desequilibrio: toda la región está minada. Sólo Bush y sus cruzados parecen necesitar una guerra para descubrirlo.

El papel de Israel es otro dato de la máxima importancia. Si estaba olvidado, el 8 de octubre sobra para recordarlo. Hasta

ahora, el gobierno sionista había adoptado un papel pasivo y discreto. Era el que correspondía a los intereses del imperialismo interpretados desde un punto de vista racional. Incluso parecía que esta posición favorecía al propio gobierno de Isaac Shamir que estaba obteniendo buenos resultados de su actitud: en particular, la izquierda sionista, que defendía salidas negociadoras para los territorios ocupados, se ha alineado plenamente con el gobierno en esta crisis.

Pero de poco valen en esta situación los cálculos de racionalidad. La experiencia muestra que el sionismo tiende a hacer valer el margen de autonomía política que posee, de una forma tanto más violenta, cuando más crítica es la situación que le rodea. Cuando algunos gobernantes occidentales empezaban a hablar, en voz baja, de la posibilidad de buscar una solución global a la crisis, incluyendo por tanto a los territorios ocupados, la matanza del día 8 muestra en los hechos que Israel no acepta en modo alguno una negociación de esa naturaleza.

No hay que creer en una acción descontrolada: el gobierno Shamir teme menos provocar una radicalización de las masas árabes y recibir condenas internacionales, cuya inutilidad conoce, que verse implicado en una negociación regional. Pero el día 8 ha vuelto a aparecer en escena otro actor fundamental del conflicto que, hasta ahora, estaba también silencioso: la Intifada. Por el momento, la reacción de las masas palestinas de los territorios ocupados no ha sido muy intensa. Pero es probable que, a partir de ahora, la Intifada se sume también con voz propia al conflicto. Este hecho tiene una importancia muy considerable.

Uno de los efectos ya adquiridos de la crisis, que sin duda se multiplicará si estalla la guerra, es el desarrollo de lo que se viene llamando pan-arabismo, pero que parece ir mucho más allá de cuando este término se ha utilizado en ocasiones anteriores, para caracterizar las políticas de determinados líderes árabes. Si se ha hablado tradicionalmente de la nación árabe como una "nación en regresión", ahora habría que decir que es una "nación en progresión". No conocemos la conclusión del proceso, que será en todo caso muy prolongado, pero es claro que todas las fuerzas políticas del mundo árabe, desde los fundamentalistas a los líderes populistas, pasando por la OLP, la Intifada, o un personaje tan peculiar y de futuro tan misterioso como Ben Bella, refieren sus discursos y sus ideas políticas a la nación árabe. En la disputa por expresar los intereses de esa "nación", que todavía es algo políticamente brumoso, hay en estos momentos aspirantes con grado diferente de definición: los diversos fundamentalismos, en los que crece cada día la proyección pan-arabista; algunos líderes políticos, entre los cuales, el mejor colocado actualmente es el dictador irakí, y la Intifada. Es verdad que existen relaciones orgánicas muy intensas entre la Intifada y la OLP, pero su papel y su dinámica política es necesariamente diferente y su imagen ante los pueblos árabes

también. La afirmada de la Intifada como una alternativa árabe global es una gran esperanza para el futuro.

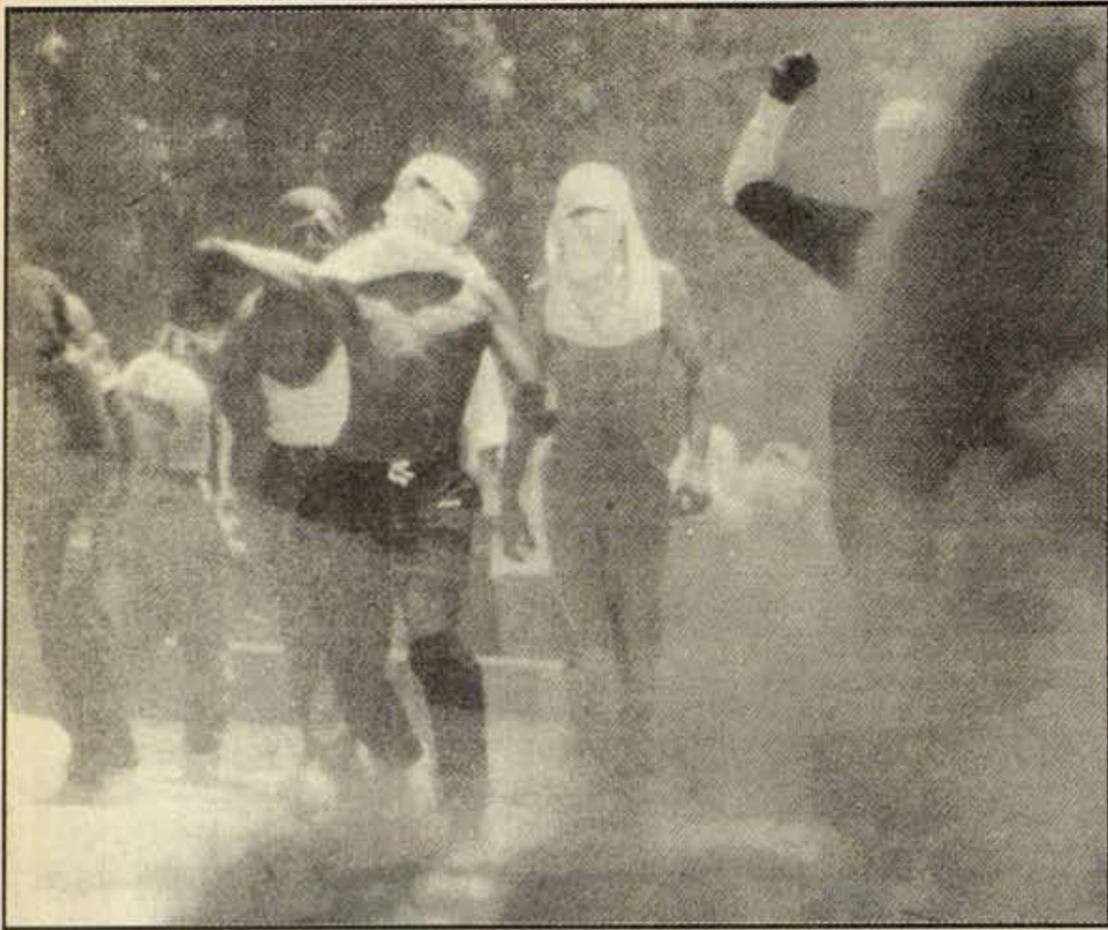
En fin, el día 8 han comenzado a expresarse también algunas contradicciones menores dentro de la cohesión de hierro existente en el campo imperialista. En sí mismos, los ligeros desmarques de Mitterand, por no decir los de González, no tienen mucho interés y ningún efecto práctico. Interesa considerarlos más bien como signos vergonzantes dirigidos a Bush, sobre la situación que podría abrirse si se declara la guerra.

Porque si los límites de una guerra no pueden conocerse nunca a priori, en esta región, menos que nunca. Por ejemplo, veamos uno de los escenarios de guerra que ahora se consideran con más posibilidades: un ataque en tres frentes, el primero sobre las tropas iraquíes estacionadas en Kuwait, el segundo en el suroeste irakí a través de Jordania (que debería ser invadida) y el tercero por el norte de Irak, a partir de Turquía (comprando un acuerdo al presidente Ozal). ¿Alguien puede creer que una operación de esta naturaleza, cuya virtud parece estar en que es la que más garantías ofrece de aniquilar al régimen irakí, podría tener algún límite temporal, territorial o en cuanto a las armas empleadas? ¿Alguien cree que tras esta guerra todo el problema de la estabilización de la región se reduciría a poner en pie la OTAN del Golfo?

Se comprende la gravedad del desorden internacional existente cuando para tratar de implantar un "nuevo orden" hay que tomar en consideración operaciones como ésta. Pero día a día parece imponerse la lógica de guerra. Un bloqueo a largo plazo no tiene demasiado sentido: estallidos como el del día 8 indican los efectos imprevisibles de la tensión creada. Las propias alianzas interimperialistas podrían llegar a presentar brechas. El bloqueo sólo tiene sentido para preparar la negociación o la guerra. Y no parece que Bush contemple la posibilidad de una negociación. Luego...

Pero, ¿queda alguna posibilidad de impedir la guerra en nuestras manos, en las manos de los pueblos? Quedan, pero son todavía pequeñas las fuerzas que luchan por ellas. Porque todo el problema está en el cálculo de costes de una operación así. Y la dificultad está en que ese cálculo lo realizan los señores de la guerra antes de declararla. Podemos imaginar que, si hay guerra, habrá un gran movimiento popular contra ella, un radicalización imparable del mundo árabe, etc. Quizás sea así. Pero la única forma de convertir esta posibilidad en una amenaza que haga retroceder al imperialismo es movilizarse ahora.

La posibilidad de la paz está en las masas árabes que se han echado a la calle en solidaridad con sus hermanos palestinos asesinados en Jherusalén. En la gente que se movilizará el día 20 en los EEUU. En nuestro esfuerzo de ahora mismo.



Palestina

La Intifada frente a la crisis del Golfo

Entrevistamos a Riad Malki, profesor de la Universidad de Bir Zeit, en Cisjordania, y uno de los portavoces de la Intifada.

¿Puedes precisarnos vuestra posición sobre la crisis del Golfo?

La OLP tomó posición en su primer plan de paz, el 10 de agosto, llamando a la retirada de las tropas iraquíes de Kuwait, a la solución árabe del conflicto y a negociaciones entre Irak y Kuwait. En aquel momento no había una posición muy clara del Comando Unificado de la Intifada en los territorios ocupados. Grupos de personalidades palestinas, de diferentes corrientes políticas, tomaron posición. Nosotros, que sufrimos una ocupación, deploramos y rechazamos por principio la ocupación por la fuerza de la tierra de otros pueblos. Por eso insistimos en la solución pacífica del conflicto entre dos pueblos hermanos, solución que debe tener en cuenta, a la vez los intereses de Irak y la autodeterminación del pueblo kuwaití.

Como revolución palestina y como pueblo que vive bajo la ocupación, hablamos de autodeterminación y no del regreso del llamado "gobierno legítimo de Kuwait".

La declaración del Comando Unificado no es tan clara. ¿Por qué?

Simplemente porque la amenaza americana representa un peligro evidente no sólo para Irak, sino también para la revolución palestina. Por tanto dejaremos a Irak y Kuwait que encuentren una solución árabe a sus problemas; nuestra tarea no es decidirlos, nuestra tarea no es decidirlos. Pero, en función de la pre-

sencia militar americana en el Golfo y de la amenaza que representa, nosotros, palestinos, sentimos la necesidad de tomar una posición clara: pedir la retirada de las tropas de extranjeros de Arabia Saudita y de los Emiratos. Pero no se puede hablar de la presencia americana sin nombrar a quienes les han invitado, o se vieron obligados a hacerlo: la coalición de Arabia Saudita, Egipto, Siria y Marruecos. Regímenes árabes que han demostrado claramente que son reaccionarios. Y debemos explicar que otros países tomaron una posición honorable en el conflicto, alineándose con sus hermanos contra esta amenaza y esta invasión.

¿Saddam Hussein lucha por las masas árabes?

Saddam está obligado a abrazar el pan-nacionalismo, si hubiera dicho que su objetivo era ampliar su poder no tendría ningún apoyo. Tuvo que tomar esa posición para lograr el apoyo de las masas árabes. Pero, además, Irak representa para ellas una nueva esperanza de fuerza y unidad árabe, al margen de quién esté en el poder. Irak, después de ocho años de guerra, es el primer país que desafía abiertamente los intereses americanos en la región, y es el primero que desde hace más de veinte años amenaza a Israel.

Creo que el pan-arabismo y la cuestión palestina puede unir a todas las masas árabes. Las masas comienzan a actuar porque hay un auténtico carácter de poder en todo el mundo árabe.

Esto tiene dos implicaciones para la Intifada: por un lado, como movimiento de liberación nacional árabe, y uno de los más fuertes, estamos en primera línea del actual conflicto. Por otro, para desarrollar el pan-arabismo es necesario un mecanismo cuyo motor es la Intifada. El movimiento tiene dos responsabilidades: continuar su lucha en los territorios ocupados por la libertad y la independencia, y empujar al movimiento de liberación nacional árabe a enfrentarse a la situación actual.

¿Qué piensas de la posición de Siria?

Desde hace cuarenta años el gobierno sirio educó a su pueblo sobre su papel de gobierno progresista que intenta liberar los territorios árabes ocupados, incluida Palestina, y también sobre el peligro que representa el imperialismo americano. No veo como ese gobierno va a enfrentarse a su pueblo después de cuarenta años de retórica y de consignas. No veo tampoco como el pueblo sirio va a aceptar la presencia del ejército de su país en Arabia Saudita, al lado de americanos, británicos... y contra los iraquíes. Assad tendrá difícil explicarlo, de hecho por ahora no explica nada, ni siquiera menciona el papel de sus tropas. Los palestinos deben hablar directamente a las masas sirias, explicarles que su gobierno les mintió, que ha dado un giro de ciento ochenta grados y está en el campo del imperialismo.

¿Cuáles serán las consecuen-

cia de la crisis sobre la Intifada y la lucha palestina a nivel diplomático?

Hay dos importantes cuestiones que conciernen a las maniobras políticas y diplomáticas de la OLP. En primer lugar, la OLP siempre intentó tener una posición de equilibrio entre los regímenes árabes; aunque sabe que el campo enemigo está formado por el imperialismo, el sionismo y la reacción árabe. En los últimos veinte años intentó tratar a todos los regímenes árabes por igual. Como vivimos en una región muy sensible y necesitamos el apoyo financiero y diplomático de todos los países árabes, la OLP no hacía diferencias.

La crisis del Golfo reveló los fallos de esa política, se demostró claramente que hay estados reaccionarios árabes que están jugando su clásico papel desde que estalló el conflicto. Han tomado partido contra la voluntad de las masas árabes, contra Irak y contra la OLP. Han lanzado una campaña de desinformación contra la OLP, contra los palestinos, amenazando con interrumpir cualquier apoyo financiero a la OLP y declarando a Yasser Arafat persona non grata en el Golfo... Ahora los palestinos debemos redefinir los dos campos, el de los amigos y el de los enemigos.

En segundo lugar, durante los últimos años la política de la OLP tenía tres referencias: la política egipcia, la de Israel y la de Estados Unidos. Los dirigentes de la OLP dependían de decisiones egipcias, la crisis demostró el papel de Mubarak y su régimen... Por otra parte, la OLP creía poder contar con los pacifistas de Israel para cambiar la actitud de la sociedad israelita. Muchos palestinos denunciaron lo absurdo del proyecto, pero la dirección de la OLP y la mayoría de los líderes de los territorios ocupados adoptaron esa línea, que se demostró absolutamente falsa.

Desde que la Intifada apoyó a Irak en su conflicto con los americanos, los líderes "pacifistas" enseñaron su auténtico rostro. Quedó claro que sólo pretendían sacar ventaja de las concesiones que pudieran hacer los palestinos. Yossi Sarid declaró: "Si queréis y me necesitáis, venir a buscarme". Eso dice alguien con quien contaba la OLP para cambiar la sociedad israelita y hacer avanzar la causa palestina.

Con relación a Estados Unidos, los dirigentes de la OLP

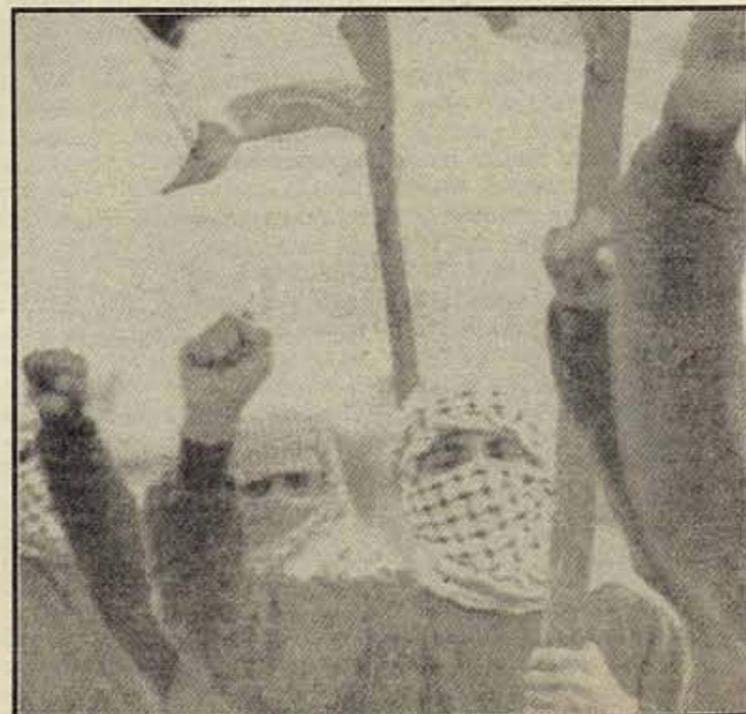
pensaban que dialogando con los americanos lograrían que hicieran presión sobre el gobierno israelita para que negociase y que, finalmente, la OLP conseguiría para los palestinos un Estado independiente. También esto se demostró absurdo: desde se demostró el dialogo en Túnez el embajador americano exigió concesiones palestinas, cuando se rechazaron se suspendió el diálogo.

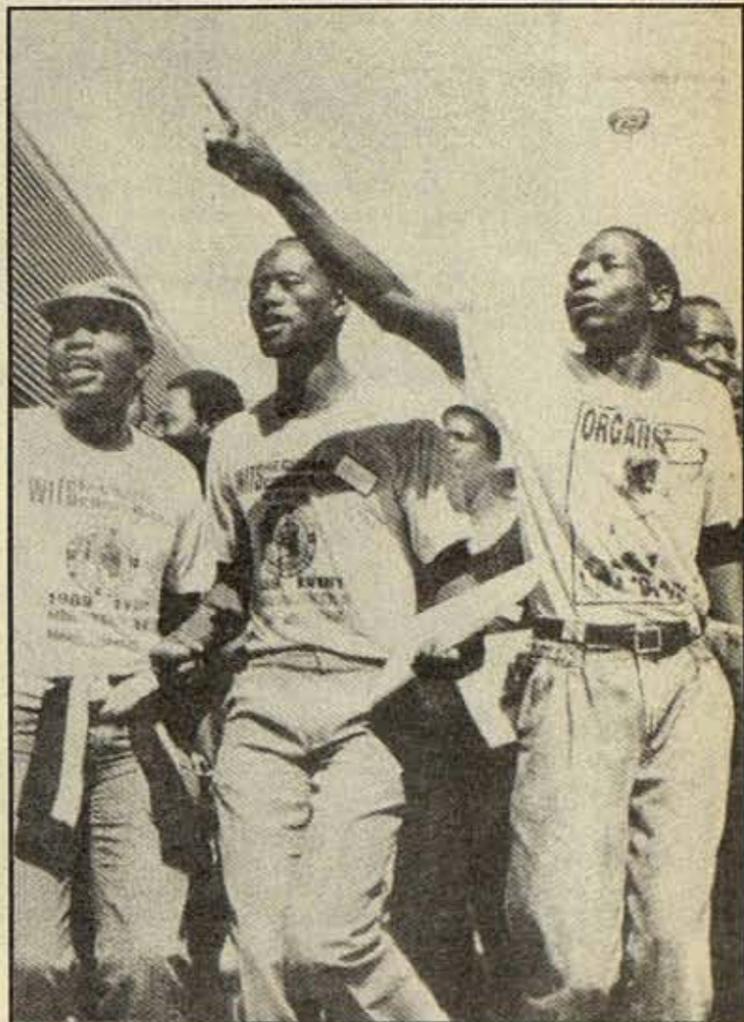
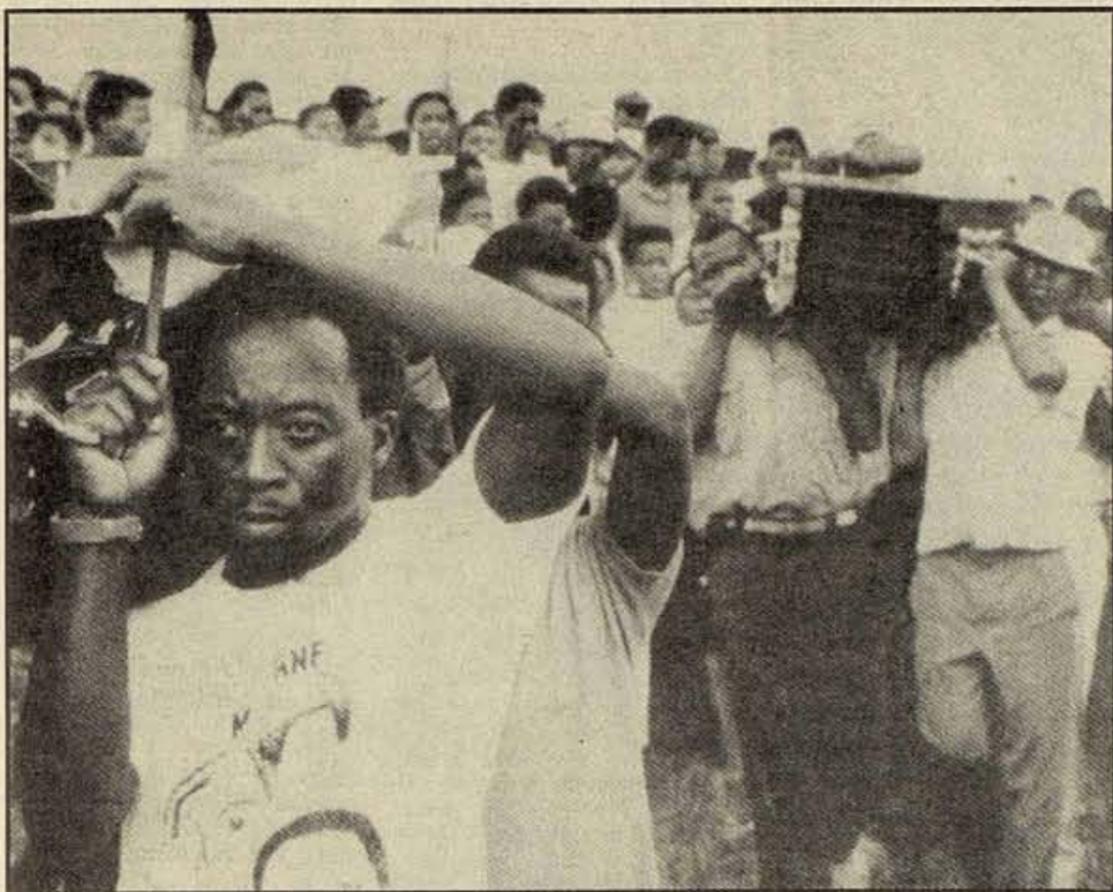
Es decir, en la primera semana de la crisis se derrumbaron esas tres orientaciones. Ello significa que el conjunto de posiciones políticas de la OLP deben ser revisadas y radicalmente cambiadas.

¿Cuáles son las perspectivas políticas posibles para ese cambio?

Hay una vía religiosa, islámica, y otra radical. Cuando Saddam Hussein optó por el pan-nacionalismo árabe y las masas de varios países empezaron a apoyarle, la mayoría de los movimientos integristas del mundo árabe se preguntaron cómo podían manejar la nueva situación y sacar provecho de ella. El fundamentalismo logró hacer poco un gran éxito en Argelia, Túnez, Egipto y muchos otros países. Estos movimientos comprenden que el ascenso del pan-arabismo puede hacerse a la opción pan-arabista, combinando el fundamentalismo y el pan-nacionalismo en una especie de "nacionalismo islámico". Eso puede hacerse, creo que Hamas (movimiento islámico palestino) ha optado ya por ese maridaje. La Intifada, sea cual sea la dirección de la crisis del Golfo, se beneficiará al menos localmente de esos cambios.

En lo que respecta a la opción radical, un aspecto de la campaña actual de Estados Unidos consiste en aislar internacionalmente a la OLP, que volverá a estar aislada y perderá parte de lo ganado con la Intifada (ya está aislada de más de la mitad de los países árabes). En consecuencia, la OLP perderá las fuentes de financiación que proveen de los países del Golfo y ello pesará sobre la eficacia de las operaciones de la OLP y sus proyectos dentro y fuera de los territorios ocupados. Volverá a estar acorralada, y eso la llevará de nuevo a la situación de principio de los años setenta: en esta nueva fase deberá enfrentarse a las posiciones más radicales sobre la cuestión de la solución al conflicto y sobre sus alianzas.





Crónica desde Johannesburgo (Suráfrica)

Estrategia de tensión contra el CNA

Probablemente, el gobierno De Klerk tiene una responsabilidad fundamental en las sangrientas masacres interétnicas que están asolando Suráfrica. El objetivo sería desarmar política y militarmente al CNA. El nuevo e imprevisto panorama es extraordinariamente confuso. Desde Johannesburgo, el corresponsal de Rouge Pascal Dubois ha escrito la siguiente crónica.

La situación en la periferia de Johannesburgo es hoy caótica y dramática en grado sumo. La violencia ha alcanzado un punto culminante en los townships. No se presenta sólo como un enfrentamiento entre simpatizantes del CNA e Inkhata. Estamos asistiendo a una estrategia de terror impulsada por grupos expresamente organizados para ello. Pero, ¿quiénes son?

¿Qué "gente negra"?

Los testigos hablan de gente negra, o de blancos, o de blancos con el rostro pintado. Se habla de vehículos de la policía. Sin duda en todo ello hay parte de verdad. Lo que está claro es la participación de, al menos, una parte del aparato de Estado. Se han montado alianzas locales entre sectores de Inkhata, la extrema derecha y sectores de la policía. No se trata por tanto de simples enfrentamientos interétnicos manipulados.

La tarde del catorce de septiembre, en pleno centro de Johannesburgo, un grupo ametrallado desde un minibus a unos trabajadores negros que volvían a sus casas. La víspera, un tren de cercanías fue atacado en plena estación: murieron 26 personas y más de cien sufrieron heridas. Al día siguiente un nuevo ataque produjo 15 muertos. Una cola de espera de taxis fue ametrallada: 5 muertos. Desde agosto, 764 personas han encontrado la muerte en la región de Transvaal.

La vida en los townships está

totalmente desorganizada. La gente no se atreve a coger el tren. Los militantes no van a sus casas. Las reuniones sindicales no funcionan. Cada huelga puede transformarse en un enfrentamiento manipulado entre trabajadores. La vida política y social ha sido desestabilizada por completo con esta estrategia de tensión. Cada día se cuentan varias decenas de muertos, a los que hay que sumar los del Natal. En Tokoza, una ciudad de esa región, el 14 de septiembre 6.000 personas huían hacia el hospital más próximo, porque dos barrios estaban en llamas. El Daily News, de Durban, recogía las palabras de una persona que les dijo a los periodistas: "¿Conocéis a Mandela y De Klerk? Porque si los conocéis podríais decirles que se den una vuelta por aquí para echar un vistazo."

El CNA, desarmado

El CNA está desarmado ante esta situación absolutamente imprevista en su estrategia de negociación, y no tiene ni los medios políticos ni las fuerzas militantes para actuar en ella. Es patético ver a Mandela declarar: "El gobierno tiene un ejército y una policía muy fuertes, muy eficaces y bien equipadas. Puede utilizarlos con toda facilidad. Si lo hace, la violencia será un problema del pasado." (The Star, 12 de septiembre).

La gran mayoría de la gente sigue radicalizada, pero está desarmada por completo, políticamente y en el terreno organi-

zativo, para reaccionar frente a la violencia planificada. Los grupos que la realizan saben perfectamente cuál es la situación. Las negociaciones, que continúan, son acompañadas de una estrategia de guerra en el corazón de los barrios.

Se ha abierto un debate público sobre la existencia o no de una "tercera fuerza", diferente de Inkhata y del CNA, responsable de los atentados. Es un debate ridículo. Los discursos del poder son de una rara hipocresía. De Klerk acaba de declarar que efectivamente "podría haber una tercera fuerza de naturaleza desconocida". Pero no explica porque se ha pasado, repentinamente, de enfrentamientos entre habitantes de los townships a ataques organizados en plena ciudad y contra grupos de todas las etnias. No hay ninguna duda de que el aparato policial está implicado en el asunto, utilizando aquí y allá grupos de Inkhata o de la extrema derecha blanca. Se habla también de la utilización de gente de la UNITA (Angola) o de Renamo (mozambique) reagrupados en campos al norte de Transvaal.

Una guerra de baja intensidad

En efecto se trata de una guerra de baja intensidad. El conjunto del gobierno puede estar mezclado, o al menos una parte del aparato de Estado con el silencio cómplice de De Klerk. De hecho, nada de este sucio juego podría escaparse por mucho

tiempo a la policía política y los servicios de información del ejército. Pero una gran parte de la población cree sinceramente que se trata de un conflicto entre Inkhata y el CNA. Se dan todas las condiciones para que el ejército enviado por De Klerk aparezca jugando un papel pacificador.

La contra-información también extiende, entre la población zulú, la idea de que Mandela es un jefe Xhosa (su etnia) más que una personalidad nacional. Buthelezi juega a fondo la carta de la radicalización reaccionaria, multiplica las declaraciones contra Mandela acusándole de tener un proyecto a la vez anti-zulú y comunista.

El gobierno ha puesto en escena un encuentro entre el presidente del Transkei, que pertenece a la etnia Xhosa, y el rey de los zulús, bajo el patrocinio "neutral" nada menos que del ministro de Asuntos Exteriores, Pik Botha, con la intención de confirmar el carácter estrictamente étnico de los enfrentamientos.

Una reunión de jefes tradicionales zulús terminó con un comunicado que decía, entre otras cosas: "Llamamos al CNA a presentar sus disculpas a Su Majestad el Rey de los zulús, por sus llamamientos al desmantelamiento del Bantustan y por sus llamamientos al desmantelamiento de las fuerzas de policía del Bantustan."

Una seria crisis

Así, el CNA se hunde en la crisis. Después de llamar a la intervención del ejército, Mandela la critica ahora. Porque lo primero que ha hecho el ejército es buscar armas entre los partidarios del CNA. El CNA, que no está para nada por este tipo de violencia, es incapaz de reaccionar políticamente y en el aspecto militante. La única violencia que se le puede atribuir es la de los grupos de jóvenes que en el Natal se defienden frente a los grupos de Inkhata, sin el menor encuadramiento político o militar de la organización que ellos

apoyan: el CNA.

Por tanto la situación es catastrófica. En el mundo del trabajo se ha abandonado el proyecto de una huelga general, después de un súbito acuerdo entre la patronal, el gobierno y los sindicatos a propósito de un proyecto de Ley del Trabajo. En el COSATU se multiplican las purgas y la represión burocrática contra la izquierda. Esas maniobras están manejadas por el PC, con el silencio de sus nuevos apoyos recientemente ganados de las filas de la izquierda sindical.

Mandela explicó que la guerra no sólo está dirigida por Inkhata. Pero no acusó al aparato de Estado y aparentemente no tiene ningún medio para forzar al gobierno a la negociación.

En esta situación, sería urgente levantar una alianza unitaria de todas las fuerzas progresistas (CNA, CPA, AZAPO, WOSA, sindicatos) y que el CNA se retire inmediatamente de las negociaciones.

El CNA decidió suspender su "lucha armada", que era ya algo muy formal desde hace muchos meses. Pero, ¿dónde están ahora los militantes en armas para defender los townships? ¿Dónde están los medios militares para defender a la población? Estas son preguntas que se hace mucha gente.

El gobierno ha decidido intervenir para frenar la violencia con la operación "Iron Fist" (puño de hierro). Para reforzar su posición política utiliza como excusa las advertencias del CNA y del PC de retomar las armas. Habla de violencia y de anarquía y no de comandos criminales. En el lado contrario, parece que este proceso complica extraordinariamente el debate interno del CNA, el PC y el COSATU. Toda una nueva estrategia parece estar a punto de ser, tristemente, experimentada. Estos problemas se añaden a las dificultades ya encontradas por el CNA para reclutar y construirse. Su amplia influencia de masas no logra transformarse en fuerza militante.

Pascal Dubois.



Entrevista a Tomás Borge

“No se puede ser revolucionario sin ser antimperialista”

En los debates actuales dentro del FSLN, como en toda la historia del sandinismo, Tomás Borge ocupa un lugar central. La aparición en la prensa nicaragüense de la entrevista que reproducimos, ligeramente resumida, tiene un especial significado porque Borge opina en ella sobre temas muy polémicos. Como el revolucionario nicaragüense estará en el Estado español cuando se publique nuestro periódico, así le damos la bienvenida.

El sandinismo sufrió un duro golpe en las urnas en febrero pasado. ¿Sigue teniendo vigencia para la etapa futura que atraviesa Nicaragua?

Se ha dicho que el sandinismo es el marxismo aplicado a la realidad concreta de Nicaragua. Ampio. No es la respuesta a un momento transitorio sino la respuesta histórica estratégica...

La síntesis del patriotismo nicaragüense está en la figura de Augusto Sandino, que además de ser un extraordinario jefe guerrillero fue un avanzado pensador político. No era marxista pero tuvo una concepción apropiada para el momento que vivía. Profundamente nacionalista en cuanto a la soberanía nacional. Portador de pensamientos esenciales alrededor de los cambios internos. El decía "sólo los obreros y campesinos irán hasta el final". Profetizó que la tierra debe ser de quien la trabaja y debe de ser trabajada bajo control estatal.

Además fue un vocero de la unidad latinoamericana. Recogió el pensamiento de Bolívar y fueron claras sus posiciones antimperialistas. Planteó cambios profundos para la sociedad nicaragüense, fuerzas armadas al servicio del pueblo y la creación de un partido revolucionario...

Ya en 1961 se funda el FSLN bajo la dirección del Carlos Fonseca. En esta nueva etapa se recoge la bandera y el pensa-

miento de Sandino enriquecido con las concepciones teóricas aportadas por la ciencia moderna...

Fue hasta el 19 de julio de 1979 que triunfa esta concepción y en la victoria popular participa todo el pueblo...

El imperialismo -que ya tenía la experiencia de la revolución cubana- expresa serios temores porque en Nicaragua se establece esa misma opción como un ejemplo contagioso para los pueblos de América Latina y decide liquidar el proceso revolucionario por todos los medios. Nos acosa en el terreno militar, diplomático y cerca el país en el económico promoviendo un desgaste de la opción revolucionaria. Este desgaste llega a términos tales que perdemos las elecciones sin que esto signifique la derrota de la revolución.

Parte de la polémica política actual en el continente está ligada a la vigencia o no de la lucha antimperialista. ¿Cuál es su valoración al respecto?

El FSLN es una organización revolucionaria y no se puede ser revolucionario sin ser antimperialista. Las afirmaciones de que el imperialismo ya no existe o de que no amerita establecer un enfrentamiento, una guerra político/ideológica con el imperialismo, es farisaica y además falsa en términos históricos.

El imperialismo no sólo existe,

imperialismo todos estamos de acuerdo.

¿Podría profundizar su evaluación de la situación internacional?

Hay un momento de reflujo revolucionario que no es tan completo como se pinta... En Bulgaria triunfaron las fuerzas de izquierda que siguen vigente, también, en Yugoslavia y Rumania. La victoria de Gorbachov y la reafirmación de la construcción del socialismo en la Unión Soviética es un ejemplo de lo que digo. Me refiero al triunfo de Gorbachov sobre los sectores llamados progresistas que son los más reaccionarios de la URSS.

En América Latina, caso singular, casi gana Lula las elecciones en Brasil con una opción revolucionaria. En Uruguay el Frente Amplio ganó las elecciones municipales de Montevideo, lo cual demuestra la fuerza del movimiento revolucionario de ese país hermano y solidario. Además Cuba se mantiene sólida, invulnerable a todas las campañas y pronósticos pornográficos de los voceros de la reacción.

¿Tiene o no vigencia la lucha armada?

Creo que es una forma que no ha sido descartada aún por completo. Depende de las condiciones de cada país.

La lucha guerrillera de un grupo de héroes que se refugia en la montaña y empieza a hacer emboscadas, parece ser que está superada por la experiencia, por la realidad. Hay nuevas formas de luchas que se están dando. Expresión de ellas son los enfrentamientos electorales y las luchas callejeras que a la larga, en muchos países, pueden derivar en insurrecciones populares. Ha habido expresiones muy elementales en algunos países de este continente como República Dominicana, Venezuela o Argentina. En El Salvador, se ha conjugado la lucha armada, algo más que guerrillera, con la lucha de masas...

Es decir, no se puede pronosticar en este momento lo que puede existir con exactitud en este continente. No se sabe si los habitantes miserables de los barrios periféricos de las grandes ciudades de América Latina van a invadir el centro de esas urbes. Si los barrios jóvenes no

van a caer sobre Lima o las favelas sobre Río de Janeiro. Hay que estar a la espera de grandes acontecimientos porque los cambios cualitativos que se están produciendo son cada día más seguidos.

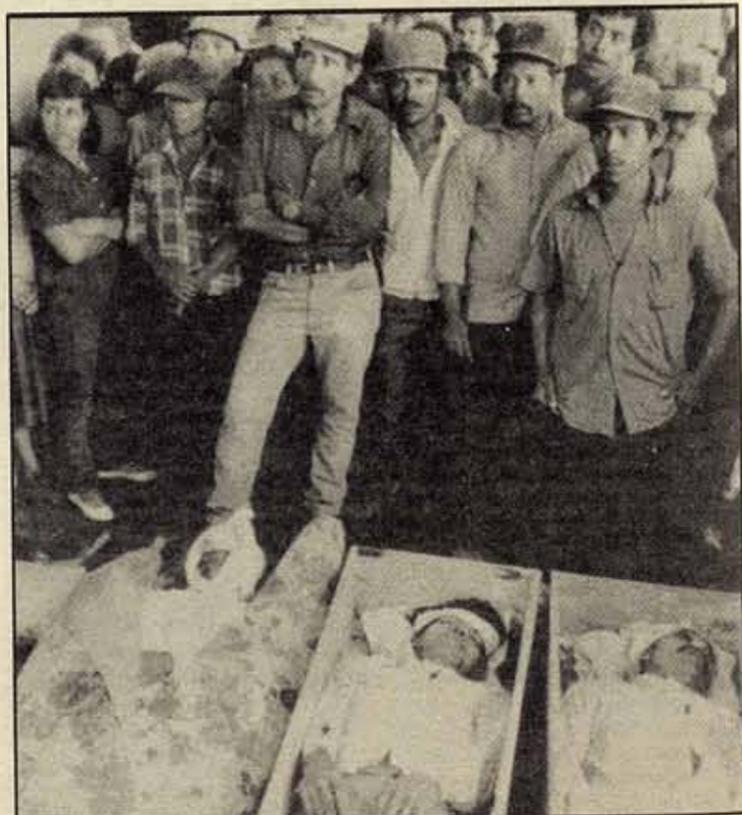
¿Sería imaginable un cambio de actitud, en el futuro, de parte de los gobernantes norteamericanos hacia América Latina? ¿Una especie de perestroika de Washington?

Personalmente creo que no es posible. La correlación de fuerzas en el mundo en este momento impide la posibilidad de que el imperialismo asuma una posición realista frente a la existencia de los movimientos progresistas o revolucionarios y respete la soberanía nacional de nuestro país. El imperialismo tiene una vocación congénita de expansionismo, de dominación, de atropello. Pero los atropellos funcionan en la medida en que las víctimas se dejen atropellar.

Entonces ¿tampoco descarta nuevos esfuerzos de los Estados Unidos para intentar aniquilar al sandinismo?

Van a utilizar varios procedimientos a los sectores más reaccionarios y lo han hecho en la práctica con la creación de los Comités de Salvación Nacional, que es en esencia la formación de los grupos paramilitares. Por otro, fabricando un rostro bueno que trate de destruir la revolución a largo plazo. Con zancadillas, trampas y procedimientos subterráneos. Lo van a intentar divorciados de la realidad que vive nuestro país. No teniendo en cuenta el extraordinario poder de convocatoria del FSLN y las enormes reservas morales y políticas del sandinismo. Pero bueno... los Estados Unidos a veces miran de una forma burocrática, esquemática, a través de las computadoras, para decidir que es lo que pueden hacer en cada país. Y en Nicaragua en el pasado. Ensayaron la guerra, el desgaste económico y seguirán intentando nuevos procedimientos. Nosotros somos expertos en fabricar tablas de salvación y creo que tenemos suficientes balsas para sobrevivir.

Sergio Ferrari



La contra sigue matando

El Salvador

La guerra no ha terminado.

Después de varias reuniones de negociación entre el FMLN y el gobierno de Cristiani es posible sacar un primer balance. Una negociación es siempre un terreno minado para los revolucionarios, pero el FMLN ha dado muestras constantes de su capacidad para poder salvar esa situación.

Desde luego, esa capacidad ha estado en relación directa con su fuerza militar y política. Sin embargo, es necesario señalar que el contexto internacional no ha jugado a favor de los revolucionarios salvadoreños. La política exterior de Moscú ha significado en términos globales un reestablecimiento de un acuerdo global con el imperialismo norteamericano; los recientes acontecimientos en el Golfo Pérsico así lo demuestran.

Este hecho trató de ser aprovechado por el gobierno de ARENA para poner a los revolucionarios contra la pared. Rápidamente se pudo evidenciar lo ilusorio de tal objetivo. El FMLN ha realizado una explicación suficientemente sólida en ese sentido: "El esquema de un conflicto salvadoreño que está dentro del enfrentamiento Este-Oeste, ya no es sostenible por todos los hechos que son evidentes. Y bueno, las cosas están pasando, ha transcurrido un año desde los cambios en Europa del Este, y el FMLN goza de buena salud, tanto política como militarmente" (Schafik Handal, Conferencia de prensa en la ONU el 20 de septiembre de 1990).

Intento de acorralar

En el marco de las negociaciones se han enfrentado dos visiones sobre cómo concluir la guerra de ese pequeño país. Por un lado, el gobierno de Cristiani y sus asesores norteamericanos, los cuales han querido imponer un esquema de transición a la colombiana —es decir una rendición disfrazada de integración— y por otro lado, el FMLN, el cual ha buscado poner a sus rivales frente a las tareas ingentes de la nación. En este enfrentamiento en la mesa de negociaciones cada quien ha jugado sus cartas.

Insistentemente el gobierno ha intentado imponer una lógica: resolver primero los puntos que dejan intacto el aparato de Estado de la dictadura, es decir el ejército y en general todas las fuerzas represivas. Así estuvo dispuesto a discutir el punto de los derechos humanos y a aceptar la formación de una comisión de la ONU para investigar sobre este tema; ya se preparaba para presentar en la reunión de Costa Rica, una propuesta electoral aparentemente flexible. Todo esto con el objetivo de llegar a una serie de acuerdos parciales, sin tocar el tema de las fuerzas armadas, buscando acorralar al FMLN. El pensamiento que estaba atrás era sencillo: conceder sobre temas no centrales para luego hacer inexplicable una posición del FMLN de no aceptar un alto el fuego, poniéndolo en la disyuntiva de participar en las elecciones con el mantenimiento



de todo el aparato de la Tandonna (es significativo que Cristiani, al mismo tiempo que firmaba el acuerdo sobre los derechos humanos, nombró al general Ponce, jefe de los sectores ultraderechista de la Tandonna, como ministro de Defensa).

La desmilitarización es la clave

Por su lado, parece que el FMLN después de haber aceptado firmar el acuerdo sobre los derechos humanos, volvió a su original concepción. No aceptó discutir el problema electoral en la reciente reunión de Costa Rica y planteó de nuevo la desmilitarización como elemento clave de negociación. Esta reacción de los revolucionarios salvadoreños ha bloqueado cualquier posibilidad de maniobra de la derecha.

La propuesta del FMLN cuenta con un aval muy grande entre la población, no tan sólo de los que apoyan un triunfo revolucionario, sino también de sectores más amplios de la sociedad. El cansancio por la guerra, incluso de algunos sectores patronales, es vinculado con la existencia de la Tandonna, de los escuadrones de la muerte y con el impresionante enriquecimiento de un grupo reducido de oficiales del ejército que se han beneficiado de esta situación. Al plantear esa demanda, el FMLN se pone una vez más a la cabeza de los sentimientos nacionales.

El problema de los créditos

El gobierno de Cristiani ha resentido esta situación, en especial ante la cercanía de la discusión sobre los créditos militares otorgados por el imperialismo norteamericano. Es sabido que cada vez más existe una corriente de opinión entre los dipu-

tados, y más claramente en la opinión pública norteamericana, contra el mantenimiento de dichos créditos. Esto se agudiza de una manera más significativa con la situación del conflicto con Irak. Si bien, hasta el momento, la mayoría del pueblo norteamericano apoya lo que ha venido haciendo Bush (por lo menos así lo señalan las diversas encuestas), existe una gran preocupación sobre las consecuencias económicas que tendrá esa acción. En este contexto, resulta contradictorio el mantenimiento de la ayuda al gobierno de los escuadrones de la muerte.

El planteamiento del FMLN tiene una vigencia impresionante, más aún después de lo que sucedió en Europa del Este. Apunta a fondo a lo que significa la construcción de una verdadera sociedad democrática. Si el mundo entero se felicitó por la caída de la Stasi, debería existir una respuesta similar si cayera uno de los ejércitos más tristemente célebres. La comprensión de que el ejército es el obstáculo fundamental para lograr la paz es cada vez más significativa. La legitimidad del surgimiento del movimiento armado salvadoreño se ubica en la violencia que el ejército desató contra la población. La legitimidad de luchar por la paz se ubica en el mismo terreno. Y es precisamente en esa comprensión donde reside la fuerza revolucionaria del FMLN.

Los dos carriles

Por otro lado el FMLN no ha renunciado de ninguna manera a seguir haciendo ofensivas militares. Ellos ha explicado correctamente que no tan sólo la guerra no ha terminado, sino que éste es el único mecanismo de auto-defensa con el que cuenta el pueblo mientras siga existiendo el ejército de los escuadrones de la muerte. "Cuando se entra en un proceso de negociaciones estando en guerra, en otras palabras, se ponen las cosas en dos carriles. Y eso vale para las dos partes. Quien dirige la guerra, de uno o de otro lado, debe estar preparado en los dos carriles. Nosotros hemos querido decirlo muy claramente y por eso lo hemos dicho esta vez: que nosotros sí preparamos acciones ofensivas." (Schafik Handal, idem).

El próximo episodio de este conflicto nadie sabe donde se jugará: en la mesa de negociaciones, en una huelga general o en una ofensiva militar. Lo que podemos asegurar es que el FMLN ha demostrado capacidad para ir ajustando su política a las necesidades de la nación.

Sergio Rodríguez Lascano

CRISIS DEL GOLFO

Solidaridad Internacional

La solidaridad internacional contra la intervención imperialista en el Golfo está siendo muy inferior a lo necesario. Por ello mismo es aún más importante destacar lo que se está haciendo, en condiciones muy difíciles, en los distintos países.

En Estados Unidos, el día 20 de octubre tendrá lugar la manifestación más importante, apoyada por la Coalición por la paz en el Golfo, constituida el pasado 18 de septiembre por militantes y personalidades de todo el país y de muy diversas corrientes políticas. Antes ha habido mítines y otras acciones en varias ciudades, destacando el de Nueva York, que reunió a más de 3.000 personas.

En Francia, hubo una manifestación de 2.000 personas en París el 18 de septiembre convocada por organizaciones de la izquierda revolucionaria, entre ellas la LCR, así como asociaciones kurdas y argelinas. El 29 de septiembre, más de 5.000 personas participaron en otra manifestación a la que se había sumado esta vez la CGT y las Juventudes Comunistas, pero no el PCF. Por otra parte, Le Monde ha publicado una encuesta según la cual el 71% de los franceses están de acuerdo con la intervención francesa en el Golfo, pero el 83% piensan que "ninguna causa, incluso la más justa, justificaría una guerra".

En Holanda, 3.000 personas se manifestaron en Amsterdam el 22 de septiembre para exigir el fin de la intervención en el Golfo y el regreso de los barcos de guerra holandeses.

En Gran Bretaña hubo una importante manifestación de 5.000 personas en Londres el 15 de septiembre. Desde entonces se producen regularmente concentraciones ante la embajada de los Estados Unidos. Se ha constituido un movimiento unitario contra la guerra del Golfo (CAWG) que prepara una manifestación central y diversos actos de protesta.

En Italia, la tradicional marcha pacifista de Perugia ha sido un éxito de participación, más de 40.000 personas, y en ella ha tenido un papel importante la protesta contra la intervención en el Golfo. Estuvieron en ella representantes de un Comité de familiares de rehenes que mantiene una posición muy dura contra el gobierno. Por otra parte, en Milán, Roma, Turín y otras ciudades ha habido manifestaciones de importancia y piquetes delante la embajada y los consulados americanos. Democrazia Proletaria ha propuesto la re-



alización de una manifestación nacional el próximo 4 de noviembre.

En la RFA sólo ha habido hasta ahora pequeñas acciones de protesta. Hay el próximo fin de semana un Congreso del movimiento pacifista en el que quizás se adopten iniciativas. Por otra parte, la manifestación de la izquierda radical que tendrá a lugar a primeros de noviembre contra la política de Kohl y su "Gran Alemania" ampliará sus objetivos a la protesta contra la Guerra del Golfo.

PORTUGAL

El PSR se rejuvenece

No es que fueran "viejos" los colegas del PSR, pero el dato que más llamó la atención de su 7º Congreso, que tuvo lugar en Lisboa los días 5, 6 y 7 de octubre fue la presencia de jóvenes, más de la mitad de los delegados, ganados en su mayoría en el trabajo antimilitarista, y más recientemente en las campañas antifascistas y antiracistas tras la muerte del querido Zé Carvalho. La prensa y la TV portuguesa, que informó con envidiable amplitud de los trabajos del Congreso, destacó el ambiente de optimismo y unidad que reinaban en él. Era efectivamente una gran alegría comprobar cómo los esfuerzos del PSR por continuar en la lucha, en una etapa difícilísima que ha arrasado a las organizaciones que nacieron en la revolución del 74, están dando sus frutos.

El Congreso discutió entre otros documentos un proyecto de programa y los documentos de del 13º Congreso Mundial de nuestra Internacional. Finalmente se eligió una dirección ampliamente renovada, incorporando a varios jóvenes y responsables de las nuevas regiones en las que el partido se ha implantado.

ESTADOS UNIDOS

El SWP se va de la IV Internacional

El SWP, organización ligada fraternalmente a la IV Internacional, en la que ha ocupado desde su fundación un lugar muy importante, ha hecho público su decisión de abandonar, junto con grupos ligados a él de Gran Bretaña, Nueva Zelanda y Canadá. El SWP justifica su decisión en las graves divergencias de fondo que mantiene desde hace muchos años y que, en la práctica, le habían llevado a no participar en las actividades de la Internacional desde el último Congreso Mundial. La decisión es tanto más lamentable porque el SWP ha mantenido tradicionalmente posiciones muy críticas y divergencias de fondo con la política mayoritaria de la Internacional. Pero gracias al régimen democrático existente se ha podido mantener durante muchos años el trabajo y el debate común. Lo mismo podría hacerse ahora, pese a que las divergencias se han ampliado en los últimos tiempos, a consecuencia de un alineamiento prácticamente general del SWP con la política internacional del castrismo. La Internacional espera que la experiencia conduzca a una rectificación de la lamentable decisión ahora adoptada.

Marruecos

La voz de la esperanza

Abraham Serfaty es fundador de la organización revolucionaria marroquí *Illal Amam*. Detenido en 1972 y 1974, fue juzgado en 1977 junto a 139 militantes en los famosos procesos de Casablanca y condenado a cadena perpetua. Lleva dieciséis años en la prisión de Kenitra. Reproducimos una entrevista con él publicada en *Rouge*.

En tu opinión ¿Cuál es la situación actual de Marruecos?

Sería útil hacer un poco de historia. En marzo de 1973, el movimiento revolucionario marroquí sufrió una derrota, a la que siguió, entre 1974 y 1976, el desmantelamiento de las organizaciones marxistas leninistas. La escena política quedó monopolizada por el juego que enfrentaba al régimen y a las fuerzas reformistas que representaban a las clases medias. En ese juego el régimen terminó integrando a la oposición; utilizando a la vez la cuestión del Sahara Occidental y las facilidades que le daba un endeudamiento exterior colosal. Desde el final de los años setenta vimos de nuevo a una corriente radical que tomaba distancias de las fuerzas reformistas, hasta romper con ellas en mayo de 1983.

Las fuerzas revolucionarias siguen siendo demasiado débiles para movilizar a las masas. El pueblo respondió a la situación con la insurrección muy espontánea de junio de 1981. Pero en esas movilizaciones las consignas y las ideas del movimiento revolucionario, en particular del movimiento marxista leninista, fueron ganando terreno. Esto pudo constatarse durante las insurrecciones de enero de 1984 en casi todas las ciudades del país, sobre todo en las del norte. El resultado fue una represión todavía más dura y un mayor control policial. Así consiguieron dificultar el avance, pero no han sido capaces de frenarlo. Es más, después de mucho tiempo

las clases medias, especialmente la pequeña burguesía moderna, comienzan a emanciparse del "consenso nacional" forjado sobre la cuestión del Sahara Occidental. Cada vez aguantan peor la agravación de la situación económica, conduciendo a las fuerzas reformistas a exigir más vigorosamente un cambio político, particularmente en el terreno de las libertades democráticas y los derechos humanos.

En este contexto hay que articular dos procesos. La lucha democrática dirigida a imponer espacios de libertad, a conseguir la liberación de todos los presos políticos, a imponer las libertades de prensa y de expresión, a permitir a las masas defender sus derechos y mejorar sus condiciones de vida. Esta dimensión del combate, reforzando la confianza en sí mismas de las masas, favorece el avance de las ideas y los objetivos del movimiento revolucionario. Además es necesario seguir defendiendo los objetivos y el programa que abran el camino a una auténtica alternativa, alternativa que no podrá aportar el programa democrático más avanzado.

Naturalmente, queda mucho camino hasta una auténtica ruptura revolucionaria, que pasará necesariamente por el desarrollo de la violencia de masas organizada y conducirá a la instauración del poder de los consejos populares. Es necesario que en el exilio, en las prisiones y, sobre todo, en el interior del país los militantes revolucionarios tengan una visión clara de este camino. Y que integren en él el

conjunto de los datos resultantes del desarrollo de la lucha de clases en Marruecos, incluidas las especificidades regionales y el problema bereber.

¿El movimiento integrista hace más difíciles las cosas?

El movimiento integrista o islámico trabaja también entre las masas trabajadoras. Pretende ganarse a sus elementos más marginados y su influencia se extiende hasta las clases medias. Lo que se explica por la religiosidad de esas clases sociales y por el desarraigo al que las conduce la descomposición moral de las clases dominantes y su falsa cultura.

Pero no hay que sacar la conclusión de que el islamismo es la alternativa más probable a la putrefacción actual. En primer lugar porque los trabajadores de Casablanca y la nueva juventud no están dispuestos a volver a la Edad Media como preconiza el islamismo; y porque la religiosidad de la población trabajadora es el resultado de la integración del Islam -en sus formas más populares- al substrato cultural bereber, que es mucho más amplio aquí que en Argelia; en este proceso encaja mal la rigidez de la Charia. Pero esos obstáculos sociológicos y culturales sólo tendrán la suficiente fuerza si cristalizan en una alternativa revolucionaria clara.

Todo dependerá, en primer lugar, del esfuerzo de los militantes revolucionarios y progresistas para dirigir a las masas populares hacia el cambio radical



indispensable con una perspectiva revolucionaria clara. En ese marco tenderemos nuestras manos hacia los militantes revolucionarios sinceros que se inspiran en el Islam, desarrollando a la vez una crítica sin concesiones de las orientaciones retrógradas que dominan hoy en el movimiento islámico marroquí. Por tanto nos opondremos en todo momento y lugar a algunas prácticas fascistas, manteniendo la lucha de clases en el centro de la problemática revolucionaria y permaneciendo intransigentes en la lucha por la liberación de la mujer.

Habría que añadir que el movimiento revolucionario integra al conjunto de fuerzas fieles a las aspiraciones de la resistencia armada contra el colonialismo y de las luchas que siguieron contra el desarrollo neocolonial de la independencia. Esta luchas están simbolizadas por los mártires Mehdi Ben Barka y Cheikh el-Arab. Ellos pagaron con sus vidas la insurrección del Rif, en 1958-1959, y la de Casablanca, en marzo de 1965. Sobre la base de esa herencia común unos lazos fraternales profundos unen a los revolucionarios marroquíes, lazos que hemos profundizado en las cárceles.

Todo ello permite confiar en el porvenir, que verá la marcha hacia el socialismo del conjunto de los pueblos del Magreb. Estoy convencido de que en nuestra hermana Argelia terminarán por imponerse las fuerzas del progreso y del socialismo. El pueblo argelino recuperará la gloriosa dinámica de su lucha por la liberación y de los primeros años de su independencia, así como el sentido real y vivo del socialismo.

¿Qué reflexiones te inspiran los cambios en la URSS y la Europa del Este?

Para ser breve yo diría, de entrada, que es necesario levantar acta de que el movimiento obrero ha sufrido una derrota de peso en países tan importantes como Polonia y Hungría, y en menor medida en Checoslovaquia. Debemos sacar todas las lecciones.

El fin de la partición de Alema-

nia supone, en sí misma, acabar con las barreras artificiales creadas por la guerra fría. Más allá de la victoria inmediata del gran capital de la RFA, se puede pensar que el movimiento obrero de este país conseguirá no obstante, en esta nueva situación, redoblar su fuerza y su unidad, pudiendo ser el motor de importantes cambios en Europa.

Naturalmente en la Unión Soviética se juega mucho. Hoy todo sigue siendo posible, desde lo mejor a lo peor. Quisiera simplemente hacer dos observaciones. En primer lugar, grosso modo, el enfrentamiento no se reduce a un choque entre el socialismo de Estado y los "reformadores". Existe el peligro real de que la llamada corriente radical de los reformadores, que está dominada por una tendencia a la capitulación, produzca una recuperación del capitalismo. Esto ya es un hecho en el partido húngaro. Frente a ellos, en el PCUS, no sólo está el "socialismo de Estado"; existe también la corriente que trabaja por una solución basada en la "democracia de los productores". Expresión que engloba una autogestión articulada a través de mecanismos de mercado, enmarcados por orientaciones socialistas democráticamente elaboradas. Podríamos llamar a esto el "plan", pero un plan de una naturaleza muy distinta a las anteriores órdenes imperativas y burocráticas, puesto que se apoyará sobre estructuras políticas devolviendo a los soviets -incluidos los de empresas- el lugar que había previsto Lenin.

Mi segunda observación se refiere a la partida que se juega dentro del PCUS, con ella puede favorecerse la apertura de una vía hacia el socialismo democrático y moderno o, al contrario, conducir a un estallido del socialismo y de la URSS misma. La clase obrera todavía tiene necesidad, en la Unión Soviética, de un partido leninista. Ese partido sólo se podrá construir a partir del PCUS, y no de su estallido. Así, la URSS podrá volver a levantarse como confederación libremente consentida de pueblos soberanos. Entonces, el último combate de Lenin no habrá sido en vano.



Entrevista a Lester Brown

Sin nuevos valores fracasaremos

Lester Brown es el fundador y director del Worldwatch Institute, de Washington, que cada año publica un estudio sobre la crisis ecológica (State of the World), utilizado por distintas universidades e instituciones internacionales, como la ONU.

Esta entrevista, que hemos resumido de la publicada por La Brèche, mantiene un planteamiento estrictamente institucional, lo que no le impide insistir en algunas "verdades básicas" que nos parece interesante difundir.

¿Sigues pensando que la humanidad está a punto de perder la batalla por el planeta?

Efectivamente, estamos a punto de perder todas las batallas por su salvación. Desde hace años se agravan todas las tendencias que señalábamos sobre el estado de salud del paciente, nada ha mejorado. Tomando, por ejemplo, el problema de la energía; si se quiere impedir una catástrofe climatológica es necesario abandonar muy rápidamente la utilización indiscriminada de combustibles fósiles, como el carbón y el petróleo. Las energías renovables, el sol y el viento, son las únicas alternativas seguras y favorables desde el punto de vista de los costos.

Hablando de costos. ¿Habéis calculado lo que costaría cambiar la desastrosa evolución ecológica?

Hemos sumado todo lo que sería necesario para salvar el planeta: para frenar la erosión de los suelos, estabilizar el crecimiento demográfico, la reforestación, la depuración del aire y del agua, la explotación de las energías renovables y el progresivo abandono de la utilización de combustibles fósiles...

Para provocar un giro en profundidad sería necesario invertir 150 mil millones de dólares



anualmente, durante los próximos años.

Teniendo en cuenta por ejemplo la deuda del Tercer Mundo ¿Cómo se puede sacar ese dinero?

En nuestros cálculos hemos incluido una atenuación de la carga de la deuda externa de estos países.

Sin condonación de la deuda no podrán ser abordados los problemas demográficos y ecológicos de los países del Tercer Mundo.

¿Pero, de dónde puede salir ese dinero?

Cada año se dedican 900 mil millones de dólares a gastos mi-

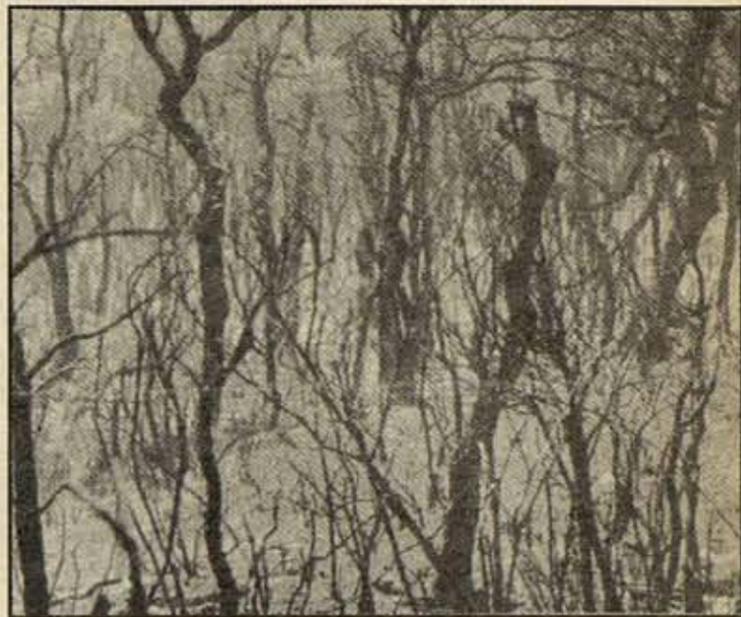
litares. Bastaría con dedicar la sexta parte de esa suma; incluso si las necesidades fueran el doble podrían cubrirse y seguiría habiendo más dinero del necesario para los militares.

El interés público por el entorno y la preocupación por la agravación de los problemas ha crecido formidablemente. En Estados Unidos, durante el pasado verano, sufrieron una de las sequías más graves de todos los tiempos, probablemente es la primera vez que se consumieron más cereales de los producidos.

Este simple hecho fue considerado como una señal de alarma, como el anuncio de una posible catástrofe. Me explico: la primera manifestación de la ruina de nuestro planeta será la penuria alimentaria, cuyos primeros signos son las hambrunas que conocemos en los países en vías de desarrollo.

Pero estamos viendo también como se destruyen voluntariamente productos agrícolas. ¿No se trata de un problema de reparto?

Te equivocas. Sólo en el espacio de dos años las reservas mundiales de cereales han pasado del nivel más elevado desde la guerra mundial al más bajo, mientras que el crecimiento de la población sigue siendo explosivo. A nivel mundial está bajando la producción de cerea-



les por habitante. Si alguien hubiera dicho, hace sólo cinco años, que durante un periodo caluroso podrían llegar a faltar los alimentos lo normal es que se burlaran de él. Hoy nadie se ríe.

¿Crees entonces que la sequía es un síntoma?

Sí, estamos viendo en intervalos cada vez más corto este tipo de señales de alarma. Las transformaciones del medio ambiente repercuten de forma creciente en la economía. Antes siempre era la acción económica la que moldeaba el entorno; ahora, cada vez más, asistimos a la evolución inversa.

¿Cuáles son las amenazas para la alimentación humana?

Las amenazas son el producto de dos tipos de desarrollo. En primer lugar de la erosión de los suelos, que conduce a un crecimiento de la producción alimentaria incapaz de seguir el ritmo de crecimiento de la población. Por otra parte está el calentamiento de la tierra, las regiones en las que se dibuja un cambio de clima, con temperaturas más elevadas y descenso de las lluvias, son justamente las que producen más alimentos, como América del Norte. Pero en todo el mundo, en Estados Unidos o la URSS, en la India o China, los suelos han sido sobreexplotados, mal administrados y demasiado irrigados. Esas superficies ya no son rentables, posiblemente pasarán generaciones hasta que puedan ser cultivadas de nuevo. La irrigación intensiva ha tenido como consecuencia el descenso del nivel de la capa freática.

¿No es posible cultivar nuevas tierras fértiles?

No, te voy a dar un ejemplo muy simple de cómo funciona la economía alimentaria a escala mundial. Cada año el campesinado del planeta pierde irreversiblemente, sobre la superficie que cultiva, alrededor de 24 mil millones de toneladas de suelo, es decir de tierras vegetales fértiles. Esto corresponde aproximadamente al total de superficie de los cultivos de cereales en Australia. Pero, al mismo tiempo, cada año hay 88 millones de seres humanos más que deben ser alimentados.

¿Producir más alimentos sería entonces más una cuestión ecológica que económica?

Para reconocerlo realmente no hace falta ser un experto. Junto a la erosión y la desertización, hay otras agresiones sobre

el entorno que continuamente destruyen las bases de nuestra alimentación. La agencia para la protección del medio ambiente en Estados Unidos descubrió que, entre los años 1980 y 1987, un 10% de la producción agrícola de América del Norte fue destruida por la contaminación del aire. Porcentaje que será muy similar para los países de Europa con un gran tráfico de automóviles, e igualmente para los países que utilizan mucho carbón, como la RDA y sus vecinos, también para China...

Nos estábamos olvidando de la industria. ¿Cómo resolver el dilema de que sin su crecimiento, que normalmente se realiza a costa del medio ambiente, no habrá trabajo para centenares de millones de seres humanos?

Es extraordinariamente difícil. Ya no se trata de que sean necesarias algunas modestas adaptaciones aquí o allá, necesitamos una transformación fundamental en el conjunto del sistema.

¿Podrías concretarlo más?

En las modernas sociedades industriales el materialismo, el deseo de apropiarse de bienes, se ha convertido en la principal fuerza motriz. Dudo que ese sistema materialista de valores pueda sobrevivir a la transición hacia una economía mundial ecológicamente compatible a largo plazo.

Deberemos determinar nuestro valor como seres humanos no por lo que poseemos, sino por lo que somos, por cómo somos, por lo que somos capaces de hacer.

¿Sueñas con una utopía que suceda a la sociedad materialista?

Tengo algunas ideas, aunque por ahora sólo sea a grandes rasgos. Contemplo un mundo en el que de nuevo los seres humanos tengan una relación más próxima con sus medios de vida; donde las industrias de reciclado de materiales sustituyan cada vez más a las de extracción de materias primas; donde el sol, el viento y el agua nos abastezcan de energía; donde la bicicleta vaya tomando el lugar del automóvil en los transportes urbanos. El hombre nuevo...

¿Tú crees en un hombre nuevo? Los socialistas también creyeron en ello

Sí, y no resultó. Pero sin una concepción nueva, sin nuevos valores, nosotros también fracasaremos.



Polonia

La Iglesia, el Estado y el derecho al aborto

La propuesta de ley "en defensa del niño concebido" que trata de ilegalizar el aborto en Polonia, auspiciada por la Iglesia y que cuenta con el apoyo de Solidarnosc, decidido en su Congreso de abril de 1990, supone un grave ataque a los derechos de las mujeres. En el presente artículo, extractado del publicado en Cahiers du Feminisme, Jacqueline Heinen señala que "es en la acción combinada de la Iglesia y del Estado donde hay que buscar las razones de la situación actual"

El aborto, lejos de ser un último recurso, se ha convertido, no solamente para las mujeres, sino también para una parte de los médicos implicados, en un medio de contracepción como cualquier otro.

Los datos oficiales sitúan el número anual de abortos alrededor de 140.000-160.000. Hay que tener en cuenta que sólo una proporción limitada de abortos efectuados en los hospitales y en los servicios médicos, se registran oficialmente. La mayoría de los ginecólogos privados se cuidan mucho de declararlos para así poder escapar del fisco.

Presiones morales

También hay que tener en cuenta que las presiones morales ejercidas por la Iglesia y por la sociedad, empujan a que la mayoría de las mujeres prefieran acudir a médicos privados que garantían para preservar el secreto, al margen del precio que les cueste: de 50 a 100% de un salario medio. Esta tendencia no ha hecho sino reforzarse estos últimos años, con la degradación de las condiciones de atención de los hospitales.

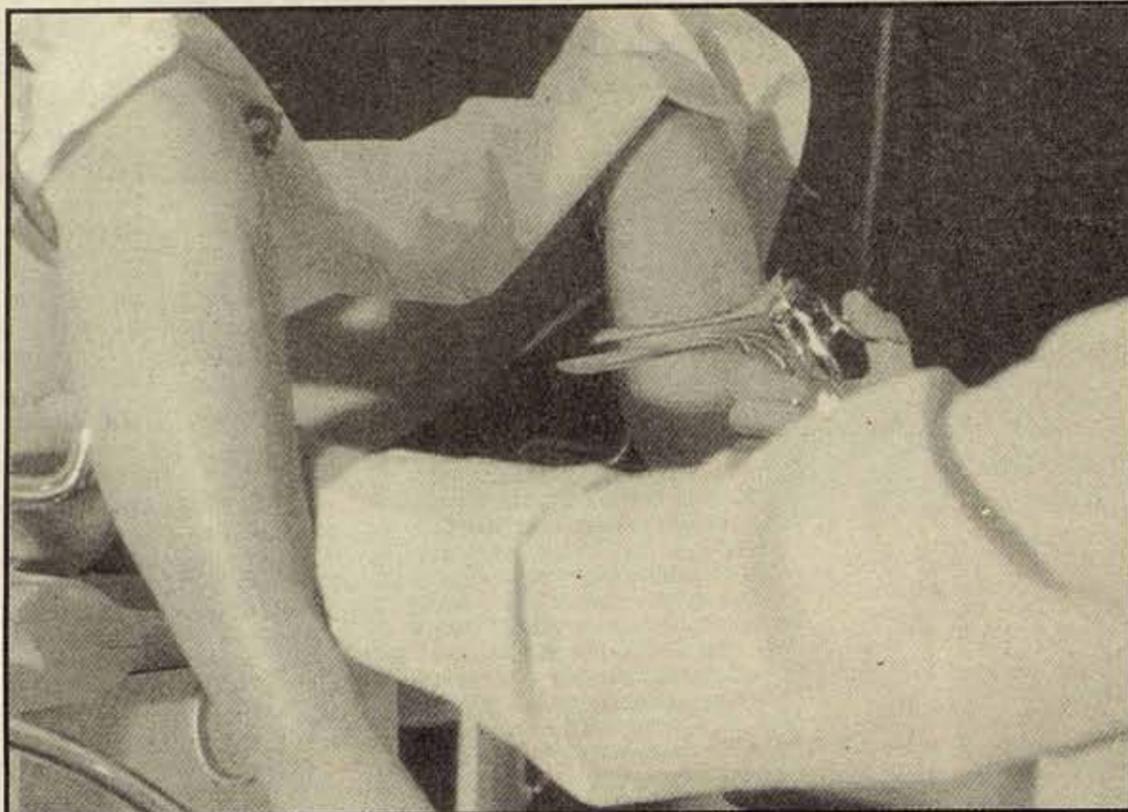
Todo ello explica la desviación entre las estadísticas oficiales y las estimaciones de los especialistas que dan cifras que oscilan entre los 500.000 y los 700.000 abortos desde hace 15 años. Dicho de otra forma, se cuenta prácticamente el mismo número de abortos que de nacimientos por año (587.700 nacimientos en 1988).

Por no se puede insistir sobre la cuestión de la cantidad sin mencionar el problema de la calidad. Si las mujeres prefieren ir a médicos privados, no es solamente por el deseo de discreción, también porque no verse aparcadas en un pasillo, enfrente de un médico que no disimula su malhumor por posponer una operación obstétrica delicada para ocuparse de una paciente cuya interrupción de embarazo no puede esperar. La mayoría de las mujeres entrevistadas consideran más segura una consulta privada que un hospital, incluso en caso de complicaciones.

Tanto en los hospitales públicos como en las consultas privadas, la interrupción consiste generalmente en un legrado en la onceava o doceava semana; el método de aspiración casi nunca se practica, los médicos apenas conocen de qué se trata.

Anticonceptivos

Los anticonceptivos que lanzaron con mucha propaganda en los años 50, están desde hace tiempo superados. Las cremas espermicidas habían adquirido cierta popularidad, pero el contrato de importación para el producto, de fabricación yugoslava, que se encontraba hace todavía dos años, fue interrumpido bajo el pretexto de que un médico



polaco iba a fabricar otro... que nunca salió.

Las píldoras de fabricación polaca se toman muy poco porque contienen muchas hormonas, y sólo es posible encontrar anticonceptivos de buena calidad en tiendas especiales, con cambio en dólares.

Una encuesta indicaba que pocas del 70% de las parejas polacas sólo tenían acceso a los llamados "métodos naturales" preconizados por la Iglesia (calendario y temperatura), y el coito interrumpido, mientras que las mujeres que utilizan la píldora y el esterilet son respectivamente el 7% y el 1,6%. Recientemente, el recurso a los "métodos natu-

rales" parece que ha aumentado entre las parejas jóvenes, como resultado sin duda, de las campañas agresivas de la Iglesia.

La hipocresía del Estado.

En los años cincuenta y sesenta, se habían hecho esfuerzos para mejorar la información sobre los contraceptivos existentes y su difusión, y se creó la Sociedad para una Maternidad Consistente, que se convirtió luego en la Sociedad para el Desarrollo Familiar (TRR).

Pero desde finales de los años sesenta, esta actividad

cesó prácticamente. La TRR sólo disponía de doce centros de consulta en todo el país y de una ayuda financiera muy limitada. La censura gubernamental se ejercía incluso en sus publicaciones calificadas de inmorales y obscenas.

En 1987 se editó un manual de educación sexual -el primero de este tipo después de años- destinado a estudiantes de 17-18 años. Se imprimieron 500.000 ejemplares, pero rápidamente fue retirado de la circulación por la presencia de dos dibujos (muy castos) que mostraban dos jóvenes haciendo el amor.

La ayuda de la Iglesia

El Estado tiene pues una gran responsabilidad en la situación creada en el terreno del aborto y la anticoncepción. De hecho, han sido las preocupaciones demográficas lo que ha llevado al Estado polaco a preocuparse de la planificación familiar. Después de la política anti-natalista de Gomulka, fueron los demógrafos los que relanzaron el debate sobre el aborto al final de los años sesenta con planteamientos alarmistas sobre la baja de la natalidad y el envejecimiento de la población. En 1970 Gierek presentó un programa de desarrollo económico acelerado que implicaba una política pronatalista alabando el modelo de familias numerosas. Tanto los medios de comunicación como la Iglesia presentaban a las mujeres de 8 y 12 hijos como "madres heroicas" y esto se mantuvo hasta el final de los años 70. En cambio, cuando la ola demográfica ascendente de 1982-83 inquietó al gobierno de Jaruzelski, este adoptó una política anti-

natalista que se tradujo entre otras cosas, en la concesión de nuevas subvenciones a la TRR.

Durante mucho tiempo ha sido sobre todo a nivel de las parroquias donde se desarrollaba la actividad de la Iglesia católica contra el aborto (en los sermones del domingo, en los cursos obligatorios de la preparación al matrimonio, etc.). Desde 1980-81 lanzó una gran ofensiva sobre el derecho a la vida y la abolición de la ley de 1956. Algunos grupos de Solidarnosc, como el de la Academia de Medicina de Szczecin, elaboraron plataformas reivindicativas en este sentido.

El golpe de Estado del 13 de diciembre supuso un freno a esta campaña, sin reducir sensiblemente las actividades de diversos grupos anti-aborto del tipo: "Protección del niño no nacido", "Gaudium-Vitae", "SOS familia", "Sí a la vida". Estos grupos trabajan sobre distintos terrenos, tienen "teléfonos de la angustia", ayuda a madres solteras y golpeadas, cursos de "educación sexual", publicación de libros sobre el buen uso de los métodos "naturales", y un discurso muy agresivo: "Si se admite la cifra muy rebajada, de 500.000 abortos por año de media, esto significa que después treinta y dos años que la ley está en vigor, Polonia ha perdido dieciséis millones de niños! El dilema que se plantea es el siguiente: ¿se trata solamente de un infanticidio o no será más bien de un genocidio? Hace tiempo que Hitler no existe, pero nosotros, gracias a esta ley "progresista" y "humanista" avanzamos en la vida que él deseaba".

¿Qué piensan las mujeres?

Algunas centenas, después algunos miles de mujeres se manifestaron en la calle tras el anuncio del proyecto de Ley contra el aborto, y las feministas y la Liga de Mujeres organizaron un piquete de mujeres delante del Parlamento. El éxito conseguido es un signo de que algo muy importante sucede en Polonia. Por primera vez las mujeres han dicho no, bien alto, a una política hecha en su nombre y que no tiene en cuenta ninguna de sus aspiraciones. No se trata de sobrevalorar la amplitud de un movimiento que sólo está en sus inicios y que va a encontrar muchos obstáculos en su desarrollo. Pero esta reacción señala, por lo menos, el inicio de la toma de conciencia frente a las contradicciones en las que se encuentran las mujeres.

Sondeos muy parciales, realizados en la primavera de 1989 no tienen nada de animoso. Muestran una actitud claramente más retrógrada entre las adolescentes (sólo el 20% están por el derecho al aborto), que entre las más mayores (53%); tiene que ver sin duda, con el proselitismo de la Iglesia y las jóvenes generaciones.

Estos pequeños grupos de feministas que han empezado a aparecer con motivo de estas manifestaciones, crearon en octubre pasado la Asociación Feminista Polaca, que organizó en noviembre una acción de apoyo a las feministas americanas que se manifestaban ese día contra la puesta en cuestión del aborto en los Estados Unidos. La solidaridad con este movimiento es muy necesaria. Su capacidad para desarrollarse dependerá, en parte, del apoyo que encuentre entre los grupos feministas de otros países.



Sigue el debate

¿Mili a la carta?

Con el final del verano y de la mano de la intervención militar en el Golfo Pérsico el debate sobre la mili ha vuelto a salir con fuerza.

El Gobierno esta ultimando una reconversión a bombo y platillo del servicio militar. Para ello prepara una nueva ley que introducirá una serie de reformas que hagan parecer que existe un cambio serio y, así, relegitimar el hoy tan mal parado Servicio Militar y restar apoyo social a los insumisos.

El objetivo del sistema a medio plazo, como mínimo, es el mantenimiento de la conscripción. El envío de soldados de leva al Golfo Pérsico, a pesar de lo impopular que pudiera resultar, es una muestra clara de esta voluntad.

Hacerlo más "dulce"

Así el eje básico de la reforma es el mantenimiento del Servicio Militar Obligatorio, acompañado de una serie de "reformas" que permitan contener su creciente prestigio, frenar el crecimiento del antimilitarismo y que puedan aparentar como más "dulce" este trago tan amargo en la vida de los jóvenes.

La medida de más choque será la reducción de su duración. En un gesto de magnanimidad el PSOE ya ha adelantado que podrían superar la oferta electoral de los 9 meses, llegando hasta 8.

También se introducirá que pueda escogerse el momento de incorporación a filas entre los 18 y los 23 años, a voluntad del recluta, o también medidas, dicen, para adaptar lo mejor posible las aptitudes y voluntades del recluta con el destino, incluso que éste pueda gozar de un cierto grado de voluntariedad para escogerlo.

Otra medida tomada para lavar la imagen de la mili ha sido el acuerdo con el Defensor del Pueblo para que éste pueda entrar directamente en los cuarteles para investigar los atropellos denunciados por los reclutas y así de paso frenar la audiencia que están tomando organizaciones nacidas recientemente para

defender soldados.

También contendrá una guinda. Se ampliará el voluntariado especial a las mujeres, para que si ahora pueden presentarse a las academias militares también puedan ser, voluntariamente por supuesto, soldadas, es decir profesionales de a pie, y completar así la indeseable militarización de la mujer.

Es posible, asimismo, que las tareas de reclutamiento que han de realizar los ayuntamientos pasen a depender directamente del Ejército, para evitar la molestia negativa de muchos de ellos a cumplir con estas obligaciones militaristas.

Un debate tramposo

La mili se ha convertido en unas buenas aguas en las que practicar la pesca electoral. Los partidos "nacionalistas" ya hace tiempo que se pasaron al carro de la mili profesional; el PP se debate en la contradicción de defender la obligatoriedad, mientras que no está completamente seguro de que el PSOE no le abandone cualquier día en tan impopular defensa. Izquierda Unida ha pasado de decir antes del verano en la Comisión de Defensa de las Cortes que de la nueva ley le interesa que recoge "un nuevo modo de estar en el cuartel, con unos derechos que no contradigan la disciplina necesaria en las FAS, pero con respeto a las libertades de las personas", así como que no se cierre el camino hacia un ejército mixto en el futuro que pueda llegar a ser profesional. De este planteamiento ha pasado a proponer un referéndum sobre la

aceptación de la mili obligatoria, para capitalizar al máximo el debate.

Pero resulta curioso que en ninguna de las propuestas ningún partido se interrogue sobre las causas que hacen de la mili algo tan opresivo para los jóvenes. Se está escondiendo que la esencia opresiva de la mili radica en la misma naturaleza del ejército, esto es el poder militar necesario para defender un sistema opresor y explotador. Y que éste necesita, como todos los ejércitos, soldados robot sometidos ciegamente a la disciplina y la jerarquía, y que esto no puede obtenerse sin recurrir, como ahora, al autoritarismo, la represión o la violencia.

Así, este debate tan animado está encubriendo un consenso fundamental que es el mantenimiento del ejército, haciendo pasar a la opinión pública por el aro de ejército de conscripción o ejército profesional, con un debate situado en los estrechos términos de "costes" o "eficacia", pero sin nunca cuestionar la existencia misma del ejército, ni desvelar el enorme engaño que encierra eso que llaman la "Defensa Nacional".

Reconstruir el consenso sobre el ejército y la defensa

El ejército nunca ha sido popular por estas tierras. La amarga experiencia en la lucha de las clases populares siempre ha topado con los militares, ya fuera para reprimir una lucha popular o sostener una dictadura fascista y sanguinaria.



Desde que el PSOE accedió al gobierno ha perseguido dos cosas: granjearse la simpatía de los militares, apuntándose a un proceso de modernización militarista que ha tenido como ejes el rearme y la integración en la OTAN; y derivado de lo anterior, conseguir un consenso popular que legitimase las fuerzas armadas. La derrota popular en el referéndum sobre la OTAN significó un paso en este camino; enrolarse en misiones de las Naciones Unidas ya sea en Namibia o en Nicaragua han sido operaciones de imagen, a la par que el intento de manifestar una presencia "española" en los asuntos internacionales e ir preparando el terreno para intervenciones mayores, como la actual en el Golfo Pérsico.

Pero esta legitimación ha topado en los últimos años con un escollo importante: esto es, la lucha antimilitarista que a través de la insumisión y la lucha antimili ha podido conectar con el

amplio rechazo popular que el propio servicio militar genera.

Ahora la reforma del servicio militar se convierte en un eje esencial para reconstruir el consenso social entorno a la defensa y a las FAS, y por tanto sobre el militarismo, frenar el crecimiento de la conciencia antimilitarista y tratar de acabar con el molesto problema de los insumisos y objetores.

Los antimilitaristas estamos contra el Ejército, contra todos los ejércitos como instrumento de poder al margen de la voluntad popular. Por ello no podemos creer en un mili "light" porque no estamos para defender ni el petróleo, ni el Ejército, ni la Constitución, ni un "orden" opresivo y explotador. Mientras exista el Ejército no podrá hablarse de verdadera libertad.

Tómas Gisbert y U.Farnés

Este artículo se publica conjuntamente en Hacer y Combate

Insumisos: en Catalunya ya somos 150

El pasado 8 de octubre se realizó la séptima presentación de insumisos, segunda de 1990 en Catalunya. Fuimos 26, de los cuales 21 lo hacíamos por primera vez, los jóvenes que intentamos manifestar al "señor" juez Ricardo Izquierdo, nuestra condición de objetores de conciencia. Sólo a tres de nosotros se nos concedió la "gracia" de poder hacerlo personalmente. El criterio de elección, como de costumbre, fue según la ventolera que le había dado aquel día a Ricardo.

Para no traicionar su historial y su fama, decretó orden de prisión para un colega de Cornellá, Manolo Piñeiro, que fue trasladado a la cárcel Modelo. Pero parece ser que a los militares no les bastaba esta dosis de represión. Dos insumisos más fueron detenidos. Uno de ellos, Jordi Forn, sigue estando en el cuartel del Bruc, después que la administración penitenciaria civil se desentendiera del asunto. Manolo fue trasladado a otra cárcel, La Trinitat, por razones similares. La respuesta del movimiento llegó rápido: caravana de coches y concentración ante las cárceles el sábado 13, paro de institutos y huelga de hambre en Cornellá...

El aumento de la represión se ha evidenciado también en estas acciones. Se notó, por ejemplo, en el momento de la detención de Jordi Forn en la mañana del 12 de octubre: los "nacionales" reventaron la puerta de su casa y después cargaron contra la gente que se había concentrado en la calle (procedente de la mani contra el V Centenario, a la que había llegado la noticia de que estaban deteniendo a un insumiso. Eso sí, los maderos se llevaron una sorpresa mayúscula cuando nos vieron aparecer en compañía de un buen grupo de periodistas, con cámaras de televisión incluidas). También pudimos contemplar el desproporcionado despliegue con que recibieron la mencionada caravana de coches frente a la cárcel de La Trinitat: cascos, fusiles con pelotas de goma, y una actitud francamente provocadora.

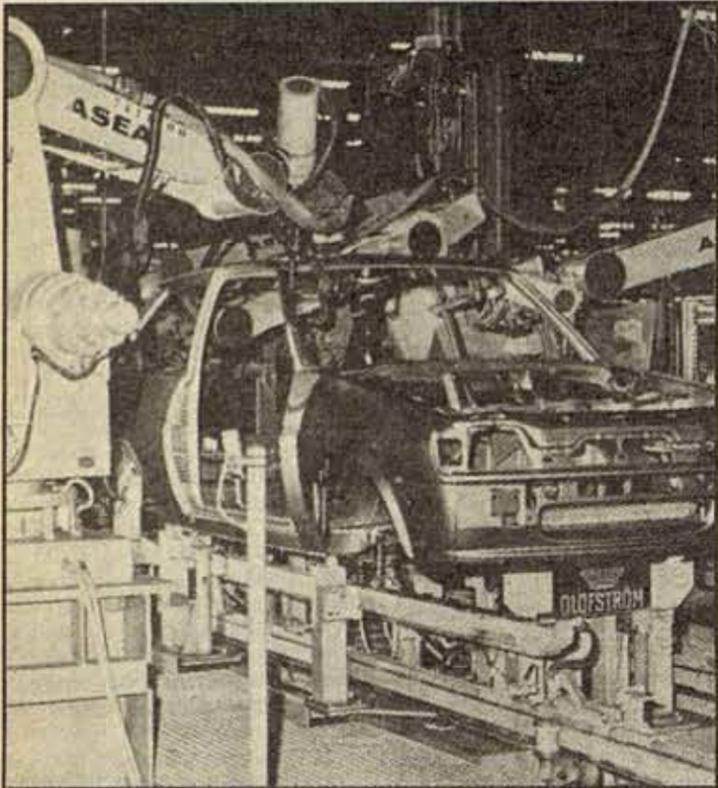
Pero lo tienen difícil. El descrédito del Gobierno y los militares está en alza, como se pudo ver en un programa de TV3, "La vida en un xip", sobre el tema: "¿Tienen sentido los actuales ejércitos?". La respuesta negativa de la mayoría de la audiencia consultada demuestra que el problema alcanza cada vez mayores dimensiones. Y, mientras tanto, en Catalunya somos ya 150 insumisos, la represión no consigue detener al movimiento antimili y el cuestionamiento del servicio militar y del Ejército aumentan día a día.

Pau

Elecciones sindicales

Buen comienzo de la izquierda sindical

Todavía se conocen muy pocos resultados para poder hacer siquiera un primer balance de cómo van las elecciones. Y por supuesto, y desgraciadamente, la situación e la izquierda sindical en las dos fabricas que comentamos no puede considerarse típica. Pese a ello, es mejor empezar bien. Aquí están las crónicas que inician la serie de las elecciones sindicales.



Seat-Volkswagen (Landaben): las burocratadas se pagan.

La izquierda sindical ha sido la triunfadora relativa en las elecciones sindicales celebradas en Seat-Landaben. Mientras UGT y CCOO obtienen menos votos que afiliados y pierden presencia en el comité, a pesar del aumento de éste (logrando 10 y 6 delegados, respectivamente), LAB pasa de 4 a 7 y la CGT, que se presentaba por primera vez, logra 2 delegados. La corriente de izquierda sindical de CCOO no estará presente de momento en el comité, "gracias" a la burocrática marginación a la que fué sometida al elaborar las listas por parte de la corriente

mayoritaria (Izquierda Unida), marginación que a su vez ha sido uno de los elementos que han influido en el bajón de CCOO.

Los trabajadores han tenido memoria

Parece claro que LAB y CGT han recogido buena parte del voto de los primeros eventuales de SEAT-Landaben, hoy fijos. Y no es de extrañar, pues en el momento en que sus puestos de trabajo estuvieron en el aire, sus representantes fueron los únicos (junto a la izquierda

sindical de CCOO) que apoyaron decididamente su lucha. UGT, siguiendo su habitual práctica maniobrera, no estuvo por la labor, y la dirección de CCOO (entonces en manos de IU y Euskadiko Eskerra) vacilaron lamentablemente entre una adaptación a UGT y la postura de lucha de la corriente de izquierda sindical de CCOO, que nunca llegaron a adoptar en forma consecuente. Ahora sigue habiendo 700 esperemos en Seat-Landaben: esperemos que algunos hayan aprendido la lección.

Seguramente también habrá influido de los dos últimos convenios. Las direcciones de UGT y CCOO de Seat-Landaben se limitaron en ellos a seguir las instrucciones de sus respectivas direcciones de Barcelona, burocráticas donde las haya. Sin promover la participación de los trabajadores, sin informarles correctamente, sin organizar la movilización necesaria para doblegar a la empresa. Acabaron firmando unos convenios (o consintiendo, en el caso del último, por parte de CCOO), a la medida de la agresiva multinacional, con cláusulas muy perjudiciales para los trabajadores, algunas de ellas no aceptadas en las otras empresas del sector del automóvil (flexibilidad funcional y horaria, 6 días de jornada industrial sin reducción de jornada, etc.). Las esperanzas levantadas por CCOO al no firmar el último convenio se fueron al traste tras protagonizar la dirección de este sindicato el triste espectáculo de renunciar a la lucha (posible) impulsada por CGT en todo Seat y por LAB en Landaben, inclinando la cabeza ante la empresa (y ante la UGT).

Los trabajadores de Landaben,

especialmente su núcleo más combativo, no han olvidado tampoco esto y han pasado la factura en las elecciones.

CCOO: agresión a la izquierda.

Parece evidente la contradicción entre el lema con que este sindicato se presentaba ("eficacia día a día") y el torpe proceder cotidiano de su dirección. Ello no dejaría de ser una anécdota si no fuera porque es directamente producto de la marginación a que valiosos cuadros sindicales de CCOO han sido sometidos mediante groseras maniobras burocráticas, con el apoyo, cómo no, de la propia Federación del Metal.

También en Landaben ha habido una agresión burocrática contra la izquierda, aunque no ha sido tan grave como la que tuvo lugar en Barcelona, de la que hemos informado ampliamente en el periódico, ni tampoco han sido tan duras las consecuencias para CCOO. Pero el desastroso proceso seguido para elaborar las listas electorales, sin respetar acuerdos del Consejo de la sección sindical, ignorando la relación de fuerzas (cualitativa y cuantitativa) que tiene la izquierda sindical, y aplicando el peso del aparato sindi-

cal cuando se ofrecía debate y participación, dió como resultado la marginación de una parte del sindicato y como "fruto" el consiguiente bajón electoral. Es una mala trayectoria que, de no rectificarse, puede tener resultados poco apetecidos por todos.

CCOO de Seat tampoco se recupera por una parte, retomando un sindicalismo de clase, participativo, combativo, que sin abandonar la negociación, se apoye en la movilización de los trabajadores, contando para ello con todos aquellos sindicatos que estén por la labor. Esto, evidente en general, es tanto más importante cuando enfrente se tiene a una multinacional como la Volkswagen.

Por otra parte, la fuerza de CCOO reside precisamente (o al menos puede residir) en su pluralismo, en la existencia de corrientes diferentes en su interior que, haciendo bien las cosas, pueden confluír. Para ello es preciso un respeto exquisito a la democracia interna, abriendo los cauces de expresión, potenciando la participación de todos los afiliados, no marginando a nadie.

La próxima Conferencia de la sección sindical indicará si este va a ser el camino que se siga.

Liskar

Miniwatt: La constancia de un sindicalismo combativo

Siempre ha ganado CCOO en todas las elecciones que cada dos años, ininterrumpidamente, se han realizado en Miniwatt. Siempre lograron la mayoría absoluta unas Comisiones que son un ejemplo de sindicalismo combativo.

Diez delegados (9 del colegio obrero y 1 del técnico) son una cómoda mayoría absoluta en un Comité de 17 personas. De un censo de 673 personas, 352 votaron por CCOO, o sea, el 53% del total de la plantilla. Resultado francamente bueno.

Estas elecciones se presentaban particularmente movidas por una razón: la Federación del Metal de CC.OO. de Catalunya había intentado, por dos veces en un año, lograr la mayoría de la sección sindical para sus posiciones. Unas posiciones muy distantes de la práctica de lucha tradicional de Miniwatt y su sección sindical. Antes de las elecciones, y con motivo de un expediente, más o menos la mitad de los delegados y delegadas de CCOO en el Comité de Empresa mantuvieron posiciones distintas de las clásicas en esta sección sindical, y, para entendernos, identificadas con la Federación del Metal. O sea, posiciones reformistas.

Esto hizo creer a la Federación que podía pasar lo mismo en el conjunto de la sección sindical. Esta convicción ha hecho que durante muchos meses consecutivos haya sido la preocupación permanente del secretario general de la Federación, Simón Rosado, intentar sembrar la sejería y la prefección de esta sección.

El intento de septiembre se hizo a la preselección de candidaturas. Asistió el 83% de una afiliación de 320 personas (casi el 50% del total de la plantilla). Los resultados no ofrecieron dudas para nadie, plana mayor de la Federación incluida: los candidatos de izquierda obtuvieron unos 150 votos más que los candidatos reformistas. Los resultados electorales han sido, a pesar de ser muy buenos para la sección sindical, inferiores a otros años donde la mayoría de CCOO era mucho más contundente. Pero, por encima de ello, el equipo surgido de estas elecciones, un equipo con una trayectoria de lucha demostrada, tiene un buen capital para seguir haciendo frente a las agresiones de la multinacional Phillips. Y, también, para intentar continuar con la tónica de conseguir convenios muy superiores a la media.

Corresponsal

Seat-Volkswagen (Barcelona): algunas sorpresas

Para distintos sectores este resultado electoral era muy importante. A ello se añadía el hecho de que eran las primeras celebradas en esta empresa durante el periodo de cómputo. Los resultados no han decepcionado, pero alguna sí que ha habido.

Empecemos explicando los resultados globales. En conjunto, la UGT avanza, CGT se mantiene y CCOO continúa su declive. Centrándonos en los resultados de Zona Franca, cuya plantilla tiene un peso decisivo para el conjunto de la empresa, los resultados merecen algunos comentarios más. UGT pasa de 16 a 25 delegados, Comisiones de 15 a 17 y CGT de 17 a 11. La Confederación de Cuadros de 5 a 2.

La CGT partía de una situación en 1988 (17 delegados des-

pués de una revocación histórica del anterior Comité de Empresa) muy difícil. Efectivamente, en aquellas elecciones a CGT le cayeron prestados muchos votos naturales de CCOO y de UGT. En 1988, el voto a CGT expresaba, más que el apoyo al propio sindicato, el castigo al comportamiento de CCOO y UGT. Esta vez, en cambio, el voto a la CGT tenía únicamente el componente "normal" de identificación con el sindicalismo practicado por la CGT de Seat. Dos mil ochocientos votos (330 del colegio técnico y 2500 del obrero) expresan la audiencia y el seguimiento de las propuestas más combativas en la fábrica. CGT ha logrado tres veces más votos que su afiliación.

La UGT consolida su posición de "primus inter pares" dentro de los sindicatos reformistas de

Seat. Sus resultados son francamente muy buenos, pero no ha conseguido el efecto importante de la mayoría absoluta. CCOO, en cambio, es la gran perdedora. El voto que ha sacado en Zona Franca (4.300) alcanza el mismo número de afiliados que tienen (igual, por cierto, que la UGT, con 6.000 votos y aproximadamente el mismo número de afiliados). La diferencia con UGT es que, mientras ésta ha recuperado muchos votos prestados a la CGT en 1988, CCOO ha obtenido a trancas y barrancas un resultado similar al de hace dos años, los peores de su historia en Seat. Es de destacar, finalmente, el hundimiento de la Confederación de Cuadros, que ha obtenido solamente dos delegados en el colegio técnico; antes tenía 5.

Corresponsal



Los sindicatos y la crisis

Preparar la respuesta al ajuste que viene

Sea cual sea el diagnóstico sobre la profundidad de la recesión que se anuncia, lo que está claro es que habrá un endurecimiento de la política económica del gobierno. El ajuste era algo ya anunciado antes de la crisis del golfo. Desde hace meses el Ministerio de Economía venía buscando un pacto social con los sindicatos, conocido como "pacto de competitividad", con el objetivo, entre otros, de hacer frente al problema más acuciante que tiene: el enorme déficit de la balanza de pagos a consecuencia de la integración en la CEE.



Ahora se han encontrado razones adicionales para imponer el ajuste y el "argumento moral", que no es de despreciar, de que las medidas que propone nos vienen impuestas por la nueva crisis del petróleo y han sido recomendadas por la Comunidad Europea para todos sus miembros.

Nueva dimensión de la ofensiva gubernamental

La respuesta de los sindicatos al "pacto de competitividad" fue de un claro y rotundo rechazo. Ni siquiera el intento de acorralarlos a través de un consenso implícito o explícito, da igual entre los partidos del arco parlamentario en favor de ese pacto, cambió la orientación de las centrales obreras de negarse a entrar en ese tipo de concertación. Pero la crisis del golfo daba al asunto una dimensión nueva, y más peligrosa, por varias razones: En primer lugar, permite al gobierno encubrir su política antiobrera presentándola como una consecuencia fatal de la situación mundial; además, incide en una situación económica en la que ya se apuntaba el fin de la recuperación sostenida durante cinco años consecutivos y, ya sabemos por experiencia, que el aumento del paro y la sensación generalizada de vivir en la crisis pueden retraer la dinámica reivindicativa que había desatado la recuperación; y, finalmente, agota el discurso sindical del "reparto del pastel" y

coloca a las direcciones sindicales en la necesidad de negarse a correponsabilizarse de la crisis, cuando su tradición es justamente la contraria. No obstante, las primeras reacciones sindicales a la nueva oferta de pacto se mantienen en un rechazo abierto a correponsabilizarse con la política de ajuste y moderación salarial preconizada por Solchaga. De ahí que el gobierno, sin dejar de trabajar por el pacto, aunque sea más a medio plazo, se haya preparado para llevar a cabo las medidas de austeridad sin contar con el aval de los sindicatos.

Pero, más allá de esta primera respuesta sindical, interesa comprender que la crisis que se avecina cambia el escenario del pasado reciente, determinado por la negociación de la PSP entre el gobierno y los sindicatos. La segunda fase de la concertación, que debía tratar los temas más de fondo de la política económica gubernamental - como la fiscalidad o las modalidades de contratación - se encuentra ya en una situación muy precaria. Ahora queda herida de muerte. Y vuelve a plantearse de nuevo la necesidad de un enfrentamiento global a la política económica y social del gobierno. Sin una respuesta general y contundente a los planes gubernamentales, que obligaran al gobierno a repensarse algunas de sus medidas, la política de austeridad a la larga acabará imponiéndose y a los sindicatos, en el mejor de los casos, no les quedaría más que la mera protesta testimonial, que es lo que más temen. Es decir, la necesi-

dad de responder con movilizaciones generales a esa política vuelve a ganar actualidad, después de que tras el inicio de la primera fase de la concertación, quedara relegada al olvido.

Los peligros a medio plazo

Por otro lado es evidente que la función de la PSP cambia en parte su sentido. Con cierta independencia de su contenido moderado, dejaría de ser, por el momento, un instrumento para la negociación posible, convirtiéndose en una herramienta de resistencia. Eso lo ha entendido bien la UGT y no le gusta. Por eso - y no sólo por aparecer con iniciativas propias que capitalizar electoralmente - han ideado la propuesta de "política socialdemócrata", en el marco de la cual estaría dispuesta a entrar en el juego de la moderación salarial. Este planteamiento que ahora tal vez no tenga ninguna consecuencia práctica, pues por política socialdemócrata entienden un giro social que el gobierno no está dispuesto a emprender, es sin embargo muy peligroso a medio plazo. Ya que si el gobierno considerara que tiene margen suficiente para hacer una política algo más social, o una nueva movilización como la del 14-D le obligara a ello, entonces sí estaría abierto el camino para volver a las andadas de los pactos sociales. Pactos en los que la moderación salarial, dada la experiencia del pasado, difícilmente se haría en forma de to-

pes o bandas rígidas acordadas en acuerdos interconfederales, sino en forma de recomendaciones e instrucciones sindicales hacia abajo, que tendrían en cualquier caso un efecto devastador.

También hay quien en CC.OO., como es el caso de Euzkadiko Ezkerra, plantea lisa y llanamente que a un cambio de situación económica corresponde un cambio de línea sindical, en el sentido de correponsabilizarse con la crisis. Este discurso no goza ahora de muchos adeptos, ni siquiera en la dirección confederal de Comisiones, que está por una línea de rechazo frontal a los planes del ministro Solchaga, pero si esos planes no reciben ese rechazo en forma de acción - y no sólo declaración - tanto la idea de UGT como las ideas de EE pueden acabar abriéndose terreno en el caso de que la crisis y sus secuelas se profundicen ante la parálisis de las centrales. Por eso la idea de responder a la nueva situación en forma de otra movilización general no sólo nace de la sempiterna voluntad de las gentes de izquierda sindical por poner en el centro de la acción sindical la movilización, sino que también es fruto de la convicción de que de no actuar así la mejor correlación de fuerzas que se ganó con el 14-D se verá alterada desfavorablemente, y de que esa es la manera más acertada de prepararnos para afrontar los retos que la crisis que se avecina nos pondrá por delante.

El escenario de esta crisis di-

fiere en algunos aspectos sustanciales de la anterior, por varias razones.

Unidad y movilización

La vía de los pactos sociales quedó agotada. Por el momento sigue siendo una vía imposible. Es decir las medidas antiobreras no vendrán avaladas con el acuerdo de los sindicatos, sino con su oposición. Que ésta sea más dura o más ligth, más verbal que real es otra cuestión, ahí es donde hay que situar los esfuerzos y las propuestas de la izquierda sindical.

La situación de las empresas no es la misma del pasado, de un lado porque están mucho más saneadas, de otro porque la estructura del empleo ha cambiado con la extensión de la contratación temporal. Así pues, no conoceremos la misma proliferación de Expedientes de Regulación de Empleo que sufrimos en el pasado (y que tan dañinos fueron para la conciencia y la resistencia obrera), pero los empresarios tienen un margen de maniobra muy grande para deshacerse de una parte de la plantilla simplemente no renovando los contratos. Esto pone de rabiosa actualidad la lucha por la estabilidad en el empleo, revaloriza la tarea de obligar al gobierno a negociar las modalidades de contratación prevista en la segunda fase de la concertación de la PSP, y también aconseja a los sindicatos modificar el enfoque tan limitado que se le da al asunto en la PSP, es decir, a exigir la abolición y no sólo la revisión de las nuevas formas de contratación en precario.

El margen de maniobra del gobierno para imponer la moderación salarial, al menos durante este año, es pequeño; porque los sindicatos no están por la labor (ya han hecho público que exigirán el IPC más punto y medio o dos puntos); porque ya un 25% de los 4.700.000 trabajadores con convenio (el 50% en la empresa privada) ya tienen pactado un aumento cercano al 8% para el 91; y porque en lo que se refiere a pensiones el gobierno está obligado -fruto del acuerdo con los sindicatos arrancado en la primera fase de la concertación- a mantener el menos el poder adquisitivo. Esto no significa que no vaya a haber pelea salarial, pero será más concentrada en el sector público. En esta situación, el acento de las reivindicaciones hay que ponerlo no sólo en el salario, sino además en cuestiones como la estabilidad en la contratación o la reducción de jornada, que cobran un interés especial.

Finalmente, sobre la unidad de acción, resquebrajada por los preavisos y la competencia electoral. Lo sucedido revela la fragilidad de una determinada concepción de la unidad. Pero más allá de este penoso asunto, del que ya hablaremos en otra ocasión, no cabe duda de que en las actuales circunstancias un ruptura de la unidad de acción para enfrentarse a los planes del gobierno sería un auténtico desastre, para los trabajadores en primer lugar, pero también para los sindicatos y sus direcciones. Por esta razón se están dando pasos de una y otra parte para que unas posturas, bastante próximas en la respuesta inmediata a dar, confluyan en una respuesta común. No podía ser de otra forma. Lo que falta por ver es si esa respuesta común se va a quedar sólo en palabras.

Joaquín Nieto.

Correos

La reconversión de un servicio público

Periódicamente los diversos medios de comunicación social nos informan de que "Correos no funciona" y recogen las quejas de algún usuario, a la vez que los responsables gubernamentales de dicho servicio nos anuncian que está en marcha una profunda reforma para que recupere su tradicional eficacia, y se adecue a las nuevas y crecientes necesidades de sus usuarios.

¿Está en crisis el servicio público postal? -ese gran desconocido que mueve 4.600 millones de objetos al año, que da empleo a 65.000 trabajadores y que ha costado 136.000 millones de pesetas al presupuesto estatal en 1990-. Hagamos un poco de historia.

Bajo la dictadura franquista Correos funcionaba mejor pero con un régimen militarizado, dependía del Ministerio de la Gobernación, y con unas condiciones de trabajo tercermundistas (autoritarismo, sobreexplotación y bajos salarios eran sus características). Las luchas desarrolladas por los trabajadores postales en los años 1976-1977 dignificaron su profesión, mejoraron sus retribuciones y democratizaron sus relaciones laborales; las elecciones sindicales de 1978 son las primeras que se realizan en el área pública. Así entró en crisis el viejo modelo de servicio público postal, que se sustentaba sobre la ausencia de derechos de una mano de obra dócil y barata.

El desmantelamiento de un servicio público

Pero el nuevo régimen constitucional no ha sido capaz, al no alterar el viejo sistema económico, de desarrollar un nuevo modelo de servicio público postal que armonizase las necesidades de la sociedad con las conquistas de sus trabajadores. Así los sucesivos Gobiernos -tanto UCD como PSOE- han permitido el deterioro cada vez mayor de los servicios, han ido desposeyendo a los trabajadores de sus der-

chos y han ido impulsando un proceso de entrega a manos privadas de las parcelas más rentables de este sector de las comunicaciones, beneficiando con unas tarifas privilegiadas a una minoría de grandes usuarios.

Hemos llegado así a una situación de virtual desmantelamiento de los servicios públicos postales, con un déficit acumulado de 70.000 millones de ptas, el 50% de la infraestructura gravemente deteriorada y una inversión por empleado apenas de 1/3 de la europea; con el desarrollo de una competencia privada cada vez más agresiva, supone ya cerca de un 15% del volumen de envíos y factura 40.000 millones en la línea de servicios especiales, y el deterioro paralelo de la calidad de los servicios públicos. Deterioro derivado de una plantilla insuficientemente dotada, tres empleados cada 1.000 habitantes cuando en Europa son cinco, con una precarización de la misma de hasta 12.000 eventuales y de nuestras condiciones de trabajo hasta niveles nunca alcanzados. Por no hablar de rémoras históricas como la existencia de unos cuadros directivos con hábitos franquistas y nula capacitación, del hecho único en el mundo de que el sello lo comercialice Tabacalera o de que jamás se haya consolidado en este país un modelo PTT (con una Caja Postal que funciona autónomamente o una Telefónica en manos privadas).

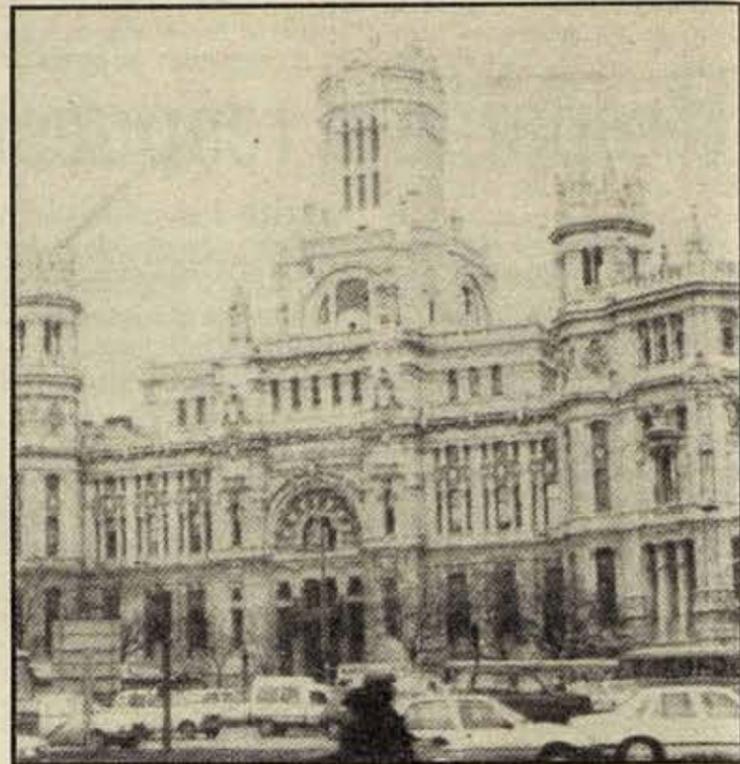
La política económica en la década de los 80, de reconversión del tejido productivo, de modernización tecnológica, de recuperación de la tasa de be-

neficios a través de la reducción y abaratamiento de las plantillas, de adecuación de la oferta a la demanda, de internacionalización de los mercados... también ha sido aplicada al área de los servicios, al sector público, a la Administración misma del Estado.

La ruptura de los monopolios del Estado, la liberalización de los servicios públicos, la introducción de criterios de flexibilidad, productividad y rentabilidad en la Administración se realiza con un doble fin: reducir el gasto público y reorientarlo a la cobertura de la reconversión económica privada y a la dotación de una infraestructura moderna; y liberar mercados cautivos del sector público de servicios -sobre todo los más rentables- reduciendo el papel del Estado a la regulación de la competencia y de los precios.

Una reconversión clásica

Es por esta razón que el Gobierno decide reconvertir, en el sentido clásico del término, los servicios públicos postales y a sus trabajadores, segregándolos en última instancia del marco de la Administración Pública del Estado. En 1984 los trabajadores postales lograron frenar el primer intento en este sentido, expresado en el anteproyecto de Ley de Ordenación de las Comunicaciones, tras varias jornadas de lucha. El Gobierno retiró la LOC y se aplazó la reconversión, pero aprendió que si paralizaba su desarrollo impediría una



comprensión y una respuesta global por parte de los trabajadores.

En estos últimos años ha ido, pues, desarrollando esa reconversión; pérdida del poder adquisitivo de los salarios, restrucción de servicios para amortizar plantillas, sustitución de puestos de trabajo fijos por eventuales, incrementos de la productividad, introducción de la movilidad y reforzamiento de la autoridad laboral en el marco de una desreglamentación de las condiciones de trabajo, derivada de la derogación de la ley de Cuerpos y de nuestra marginación de la Ley de Reforma de la Función Pública. Se ha permitido de hecho la liberalización de los servicios al favorecer la competencia privada, incluso si ésta era ilegal, y dejando que la situación del servicio público se pudra, haciendo inevitable y deseable cualquier medida que el Gobierno adopte para sortear esta situación insostenible.

Efectivamente, se ha incluido en la Ley de Presupuestos Generales del Estado para 1991 la modificación del marco jurídico de la Dirección General de Correos y Telégrafos en Organismo Autónomo, en tanto que (Hacienda, Administraciones Públicas, Transportes y Secretaría General de Comunicaciones) ha elaborado un Plan Estratégico para Correos (1991-1995); medidas que van a condicionar gravemente el futuro del servicio público postal y de sus trabajadores.

Este proceso ha sido posible, no sólo por la prepotencia de los responsables gubernamentales (con Barrionuevo a la cabeza), que han reprimido obsesivamente a todos aquellos que se han opuesto a sus proyectos -más de mil expedientes disciplinarios y numerosos despidos-, sino por la responsabilidad continuada de los sindicatos mayoritarios (CCOO, UGT y SL) que han minusvalorado la importancia del mismo, que han priorizado la concertación con la Dirección General marginando al colectivo y que, ante el repetido incumplimiento de sus raquíticos acuerdos y ante los hechos consumados, han desmovilizado o quemado a los trabajadores en paros de un día sin resultados y con fugas de sus dirigentes hacia el lado de la Administración, lo que ha creado en el colectivo de trabajadores un sentimiento antisindical y de desconfianza en sus propias fuerzas, donde antes existía una tradición

asamblearia y unitaria (que arranca de la CSUT como sindicato hegemónico y se mantiene a través de sucesivas coordinadoras, hasta la actual en defensa del servicio público -CGT, INTG, LAB, CANC y colectivos de izda sindical de Madrid, Vizcaya, Zaragoza y Asturias-).

Por la confluencia de la izquierda sindical

Efectivamente, es este el momento en el que la izquierda sindical debe confluir -la de CCOO también- para clarificar la situación, para restablecer la confianza y, sobre todo, para tratar de organizar a los trabajadores para luchar contra las nefastas consecuencias de este proceso de reconversión.

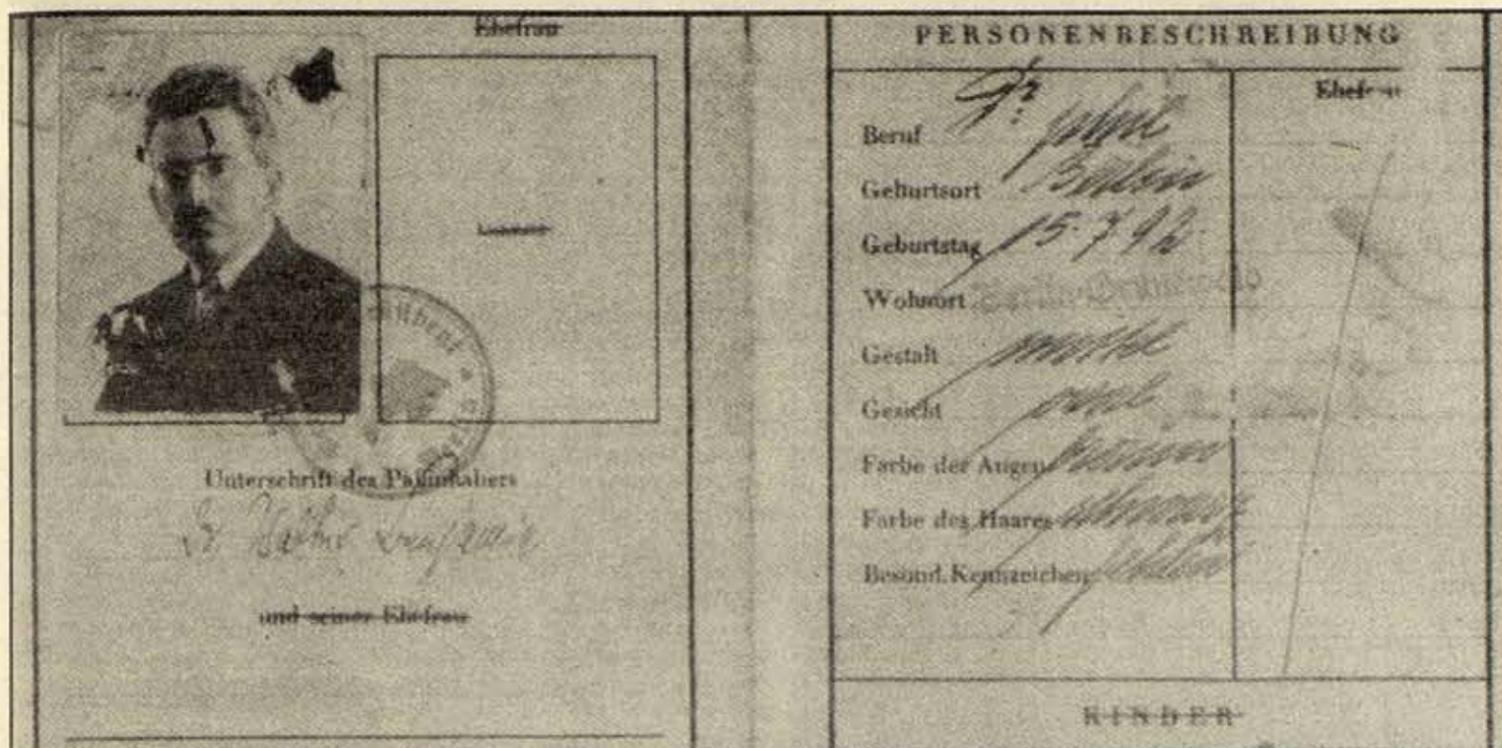
Porque no sólo se introducen criterios empresariales de rentabilidad y competitividad en la gestión, sino que se abre la puerta a la posibilidad de segregar sociedades que desarrollen determinados servicios o de subcontratarlos a la iniciativa privada, el transporte aéreo del correo (LACE), de 500 a 900 rutas por carretera (Transpostal); marginándose su carácter social al plantearse una autofinanciación basada en subidas tarifarias con criterios comerciales y gravemente discriminatorias con el pequeño usuario (de 20 a 40 ptas la carta, de 13 a 14 ptas el impreso, de 112 a 359 ptas la urgencia).

Porque se plantea la laborización "voluntaria" del personal funcionario, el 90% para 1993; la flexibilización de los recursos humanos, libre designación de 6.000 jefaturas y "necesaria movilidad del personal de la zona de clasificación y reparto"; el incremento de la productividad, de 68.000 a 93.000 objetos /empleado /año, a pesar de ser la actual la mayor de Europa, junto a portugueses y griegos, mientras se congela virtualmente la plantilla y los salarios (tope del 5% para el 91) sin concretar el futuro del personal eventual, la mayoría con más de 3 años de servicio.

Porque, en definitiva, no supone -a pesar de esos 80.000 millones de inversión prometida el próximo quinquenio- más que una solución precaria y provisoria, sin necesidad de pasar por las Cortes, de paso a la conversión en empresa pública, a la privatización pura y simple de un Correos más deteriorado si cabe.

Jon





Walter Benjamin, centinela mesiánico

A la izquierda de lo posible

Un combate por el pasado oprimido en nombre de las generaciones vencidas

En los próximos días, la editorial francesa Plon publicará el libro de Daniel Bensaid, "Walter Benjamin, centinela mesiánico", una reflexión y, en cierto modo, un diálogo entre la angustia, la duda y la esperanza de un militante revolucionario de este final de siglo y la vida y la obra de Benjamin, uno de esos eslabones que fueron destruidos en la media noche del siglo y que necesitamos ahora para recomponer la conciencia revolucionaria. El texto que sigue está basado en la introducción y algunos capítulos del libro de Bensaid.

Hace justo cincuenta años, Benjamin se ha detenido, infinitamente harto de un planeta dislocado, en el que se anunciaban hogueras temibles. De esas asuas nacieron un mal orden y un falso equilibrio, una mala reconciliación y falsas amnistías, un mal compromiso y falsos olvidos. Quizás Benjamin había sentido que no quedaba lugar para él en ese mundo mal tallado. Su testaruda y refinada dulzura escondía una intransigencia sin compromiso.

El barquero que hace el paso entre las dos orillas era también el guardián vigilante de una línea divisoria, una demarcación.

"El 26 de septiembre de 1940 en Port-Bou, Walter Benjamin murió como un perro, suicidado a sus cuarenta y nueve años, al fin de un camino que no llevaba a ninguna parte, vencido absoluto..."

Entre los pliegues matizados y serenos de su capa, disimulaba dagas temiblemente afiladas.

Llamando a "roturar los dominios en los que crece la locura", a "ganar terreno con el hacha afilada de la razón, sin mirar a derecha ni a izquierda, para no convertirse en la presa del horror que atrae hasta lo más profundo de la selva virgen", este pacífico irreconciliable tenía el gusto del arma blanca, indispensable en todas las resistencias y las guerrillas del espíritu. Porque "todo el suelo debería ser roturado por la razón y purificado de los zarzales de la locura y del mito" (1).

El 26 de septiembre de 1940 en Port-Bou, Walter Benjamin murió como un perro, suicidado a sus cuarenta y nueve años, al fin de un camino que no llevaba a ninguna parte, vencido absoluto, en unos tiempos en que no era apetecible ver el rostro de los vencedores.

En el momento, catastrófico en todo el sentido de la palabra, del pacto de la vergüenza entre Hitler y Stalin, en el umbral del desastre, en el fondo de la desesperanza, él oponía a la pesada mecánica del progreso, la débil chispa de la redención mesiánica, al martilleo lineal de las legiones en marcha, el "salto del tigre en el pasado", salto del ángel y salto de la muerte.

Vino tarde al comunismo; su fidelidad a la mística judía le mantenía apartado de las razones de Estado, triunfante en el estalinismo, embrionaria en el sionismo. Su judaísmo no religioso entraba en disidencia con la petrificación burocrática del pensamiento. G. Scholem se exasperaba de la atracción recíproca entre sus dos polos magnéticos, marxismo y mística judía. ¿Yuxtaposición arbitraria de puntos de vista incompatibles? Sin embargo, Benjamin se obstinaba. Quizás la ambigüedad y el doble pensamiento eran el signo de una época en la que el comunismo se hendía en dos, sin que aún sea posible desenredar completamente los fragmentos opuestos. A las inquietudes de su amigo por su esquizofrenia teórica, respondía: "La relación filosófica entre las dos partes de mi estudio, que tú no captas, será aportada por la re-

volución, mucho más que por mí mismo."

A condición de concebir la revolución no como una simple aceleración por la pendiente de la facilidad histórica, sino como "un combate por el pasado oprimido", en nombre de las "generaciones vencidas".

La vida de Benjamin no ha cesado de latir a contratiempo. En plena revolución alemana, cuando se está jugando la suerte de la batalla, de la que Hitler no será más que el epílogo, no está presente. Cuando se orienta hacia el bolchevismo, es para chocar de frente con el Thermidor estalinista y la burocracia arrogante. Cuando atraviesa los Pirineos, la ruta de América está ya cerrada. Ya no se pueda pasar.

"G. Scholem se exasperaba de la atracción recíproca entre entre sus dos polos magnéticos, marxismo y mística judía. ¿Yuxtaposición arbitraria de puntos de vista incompatibles?"

Este descentramiento, este desfase, esta marginalidad agudizan la percepción de la historia que se realiza. Su "Correspondencia" y su "Diario de Moscú" dan testimonio de ello. Atormetado por la enfermedad de Asja Lacis, por la soledad, por los pequeños problemas de la vida cotidiana moscovita, es tanto más sensible al malestar mórbido de lo que está en vísperas de desencadenarse a través de la derrota de la oposición.

Moscú tal como se presenta ahora, por el momento, revela, reducidas a un esquema, todas las posibilidades: sobre todo las del fracaso y el éxito de la revolución. Pero en los dos casos

habrá algo de imprevisible y el cuadro será considerablemente diferente de toda pintura programática del porvenir y esto se diseña hoy brutalmente y claramente en los hombres y en su entorno." (2). En Moscú, donde se juegan no solamente la suerte de la revolución rusa, sino también el cuadro del siglo, se pasea, espera mucho tiempo, se pierde en barrios inciertos, elige muñecas, juega al dominó, asiste a representaciones teatrales en las que no entiende una palabra, espera un gesto, un roce de Asja, un momento de intimidad. Entre tanto, observa, toma nota. Se cruza con "nepman" que alardean de su precaria y rápida fortuna, "mercaderes heroicos", "nueva burguesía" en libertad provisional. Se irrita de la nueva religiosidad del Estado y de su estética monumental, del despliegue de hoces y martillos, de la santificación de la técnica en detrimento del erotismo. En el exterior, el gobierno del "socialismo en un solo país" busca la paz. En el interior, trata de "poner en suspenso al comunista militante". Radek reprocha a su manuscrito sobre Goethe para la Enciclopedia soviética, mencionar la lucha de clases diez veces por página...La censura merodea. Se discute de la oposición y de su suerte. "La generación que estaba activa en tiempos de la revolución envejece. Es como si la estabilización de la situación del Estado hubiera introducido en su vida una calma, o incluso una indiferencia como la que sólo se adquiere, de ordinario, con la edad."

El Estado burocrático vampiriza a la clase y confisca la política. Se rompe la relación entre la "experiencia" y las "consignas", que giran en el vacío. Por un extraño juego de manos, el poder se dedica a "despolitizar toda la vida cívica" organizando una "insinuante politización de la vida", a secas. Intercambia política auténtica, política cívica de los de abajo, por mala política adulterada, política estatal de los de arriba (3).

"Con la gran maleta sobre mis rodillas, me he ido llorando, por las calles crepusculares, hacia la

estación." El 1 de febrero de 1927, Benjamin abandona Moscú. Llorando. Sobre su amor desgraciado con Asja, sin duda. Había en esas lágrimas toda la amargura de una lucidez histórica que despertaba.

A lo largo de todos sus textos, Benjamin se enfrenta al nazismo, del cual comprende muy pronto el sentido y la amenaza. Pone al desnudo la responsabilidad teórica y práctica de la socialdemocracia. No cita prácticamente a Stalin. Desde 1926, lee "El Capital" y el libro de Trotsky "Adonde va Inglaterra". En 1927 discute apasionadamente con Brecht sobre el conflicto entre Stalin y Trotsky, sobre el antisemitismo en la URSS. Su viaje a Moscú le ilumina sobre los problemas de fondo del combate que se libra entre el "socialismo en un solo país" y la revolución "ininterrumpida". En 1931, descubre "con un gran entusiasmo" la "Historia del Revolución Rusa" y después "Mi vida".

"Adiestrado en las primicias de la catástrofe, contempla desde arriba, con la mirada clara, el terreno devastado por las grandes derrotas del siglo, la obra conjugada del nazismo y el estalinismo"

Adiestrado en las primicias de la catástrofe, contempla desde arriba, con la mirada clara, el terreno devastado por las grandes derrotas del siglo, la obra conjugada del nazismo y el estalinismo. Así asiste sin ilusiones al aborto de los frentes populares, en los que "todos están aferrados al fetiche de la mayoría de izquierdas y no se inquietan porque ésta realice la política con la que la derecha provocaría insurrecciones". Lo que le "parece terrible en el caso de Austria como en el caso de España, es que el martirio no se sufre en nombre de la propia causa, sino en nombre de una propuesta de compromiso."

Mientras combate filosóficamente al estalinismo, políticamente sólo lo aborda de una manera oblicua, como si se impusiera una reserva. En sus "Escritos autobiográficos", sin entregar a fondo su propio pensamiento, se desvanece tras las opiniones de Brecht, que no se muestra tierno con la dictadura del Kremlin, una dictadura sobre el proletariado, una "monarquía obrera", que expresa su "angustia ante el Estado hormiguero", y descubre en "El Proceso" un libro profético, en el que se "ve con la Gestapo lo que puede llegar a ser la Cheka". El sabe que "no puede haber economía socialista en un solo país."

Brecht seguía la evolución de la Unión Soviética. Una sospecha permanecía en sus ojos, exigiéndole un enfoque escéptico de los asuntos de Rusia. "Si un día estuviera fundado, habría que combatir el régimen y combatirlo públicamente. Pero ¡ay!, o a Dios gracias, como usted quiera, esa sospecha no es aún una certeza." Benjamin parece aferrarse a esta duda. ¿Prudencia? ¿Complejo de outsider? ¿O nueva manifestación de



●●● su "indecisión patológica" ante la complejidad del lenguaje y del mundo?

Después de los procesos de Moscú y el pacto germano-soviético, la duda desaparece. Stalin ha legado su nombre a un fenómeno inaudito, que designa no solamente la degeneración burocrática del primer Estado surgido de una revolución socialista, sino también la corrupción absoluta de un ideal. "Antes" había al borde de las palabras (comunismo, internacionalismo, socialismo) promesas luminosas. "Después", hay la prostración, la niebla y las ruinas.

El lenguaje y la visión del porvenir salen trastornados del estalinismo. El nazismo ha podido ser pensado, equivocadamente, como una excepción o una monstruosidad pasajera. El estalinismo no puede en ningún caso tratarse como un paréntesis o un mal desvío. Rompe irremediablemente la confianza en la línea recta del progreso histórico.

A medida que resucita la memoria, aparece la desmesura de ese gran teatro de la crueldad. El sueño que en el siglo pasado portaba la esperanza de un mundo nuevo, vira en pesadilla de puñales y venenos medievales, aliados con las técnicas de exterminio más modernas. La vieja moral se ha derrumbado antes de que la nueva se haya formado. En la danza de ese "ya no" y ese "todavía no", surgió un cinismo político típicamente moderno. Una nueva época aporta una nueva inmoralidad política (4).

En esta época, en esta inmoralidad, las "Tesis sobre el concepto de Historia" declaran una guerra solitaria y sin piedad, dispuesta si es necesario a todas las astucias y los disimulos de un comunismo marrano (nota: expresión que designaba al judío converso que continuaba practicando su religión en secreto).

El compromiso de Benjamin no es una nunca una adhesión. En Moscú se plantea la cuestión: "Lo que va a surgir en primer lugar de ahí en Rusia: quizás una real comunidad socialista; quizás algo totalmente diferente. El combate que lo decide se desarrolla de forma ininte-

rrumpida. Esta objetivamente ligado a esta situación es mucho más fecundo; sumergirme dentro, por consideraciones de principio, no me es posible." (5)

Adherir en Moscú al partido comunista sería unirse al partido de los vencedores. Sus amigos inmigrados alemanes son "miembros aquí de la clase dominante": "Esta reconstrucción de toda una potencia de dominación hace, desde luego, la vida extraordinariamente llena de sentido." Es la "vida de los buscadores de oro en Klondyke": "Se excava de la mañana a la noche para encontrar poder."

" 'Antes' había al borde de las palabras (comunismo, internacionalismo, socialismo) promesas luminosas. 'Después', hay la prostración, la niebla y las ruinas"

El invoca razones de principio, cuando se trata de reticencias circunstanciales. En Alemania, se plantea su adhesión al partido comunista sólo como "una entrada experimental" o "un episodio", "un pasaje". Sería preciso para eso "un empujón del destino". ¿Resistencia privada de un pequeño burgués incurable? o ¿resistencia instintiva ante el advenimiento de una nueva era? Benjamin asume, no sin interrogantes, su posición de "outsider de izquierda".

Centinela solitario. "Nosotros somos esperados", se impacientaba Benjamin. No por la posteridad, que tiene todo su tiempo ante ella. Sino por los vencidos de ayer, por la cohorte milenaria de los perdedores. De nosotros depende que su derrota se repita y se eternice, o que se interrumpa y que la historia - por qué no- cambie de sentido. También nosotros somos esperados. Benjamin se ha unido a

ese cortejo de los vencidos y espera con ellos el despertar que pondrá fin a las pesadillas de este siglo.

¿Estará a punto de sonar la hora?

¿Caída de las dictaduras burocráticas? ¡Al fin! ¿Triunfo de la democracia sin adjetivos? ¿O revancha del fetiche de la mercancía, que guarda aún más de una jugada en su siniestro saco?

Cuando Benjamin caligrafiaba a la lumbre de su candela, era "medianoche en el siglo". Pero el mediodía también tiene sus demonios. En la gran subasta de los sueños y las construcciones autoritarias de la Utopía. Pero el Mesías no es un promotor de obras públicas; como mucho es el que lleva las piedras en la carreta o un traperero.

Este Mesías laico no viene del futuro. No aporta nada de seguro. Siempre despliega en el presente la gavilla de sus posibles. Opone a los fetiches monumentales de la Ciencia positiva, de la Historia universal, de la razón de Estado, la inquietud insomne de la razón mesiánica y sus cálculos estratégicos.

Esta razón no es menos razonable que la otra.

¿De que se nutriría aún "el pensamiento hacia delante" si el principio de realidad devorara de una vez por todas el principio del placer y si el sentido de lo virtual se tragara el de lo virtual? ¿Quedaríamos reducidos a la ambición rastrera de una gestión reducida a los bienes gananciales y a una prosperidad mal compartida, custodiada por centinelas armados?

"La política no es un asunto de Estado. Es el pensamiento estratégico del presente, la posibilidad de interrumpir el curso del tiempo, de bifurcar hacia sendero inexplorados..."

Siempre tendremos el mandato de despertar a Benjamin y, de uno en uno, la larga genealogía de los centinelas mesiánicos. De salvarlos de la anexión a la cultura de los vencedores y de las rehabilitaciones que son, en verdad, ejecuciones póstumas: ¿Marx economista y filósofo, contra Marx a secas? ¿Benjamin esteta y crítico, contra Benjamin político?

Previendo el peligro, Benjamin tomó la delantera.

"En adelante, la política prima sobre la historización." (6)

La política mediada de la estética debe mantener a raya a la estatización mórbida de la política.

La política no es un asunto de Estado. Es el pensamiento estratégico del presente, la posibilidad de interrumpir el curso del tiempo, de bifurcar hacia senderos inexplorados, la posibilidad de ver surgir el Mesías que no se osaba ya, sin confesarlo, esperar.

Los muertos llaman a los vivos para que ellos despierten a los muertos. Modestamente, Benjamin toma su turno de guardia en la cadena solidaria de los centinelas mesiánicos que se transmiten "una consigna secreta" para que el último despierte a todos los que le han precedido.

Interminable vigilia, en la angustia del sueño y de la noche.

Fielmente, obstinadamente.

A la izquierda de lo posible.

Port-Bou, 25 de septiembre de 1940.

Para Benjamin, el camino aca-

" 'Nosotros somos esperados', se impacientaba Benjamin. No por la posteridad, que tiene todo su tiempo ante ella. Sino por los vencidos de ayer, por la cohorte milenaria de los perdedores"

ba ahí. En un callejón sin salida. En el corazón del laberinto, camino del que duda y "teme alcanzar el final". Sobre la frontera en la que acaba también un mundo. En un cementario sin sepultura.

Lugar de un no hay lugar.

De esta terminación ha salido un nuevo mundo, convencido de haber cerrado el paréntesis y vuelto la página, con prisas por olvidar que sigue siendo el mismo. El pacto entre Hitler y Stalin encuentra su negación y su prolongación en los de Yalta y Potsdam, que retrazan el mapa de Europa.

Falsa superación preñada de espectaculares retornos.

Sin embargo, esos años de terror fueron también, según algunos supervivientes, años de entusiasmo, de gran transformación, en los que se caía aún en la trampa de las palabras. Este es todo el quid-pro-quo y toda la paradoja. Para la mayor parte de los actores, dispuestos a afrontar al enemigo de la vispera, el del día era indescifrable. La inversión de su ideal revestía las formas engañosas de un "heroísmo burocratizado". Ellos seguían subyugados por la enormidad de la mentira que, metódicamente, borra las "erra-

tas de la historia", redistribuye los papeles, se erige en verdad oficial; transportados por la fe en lo increíble.

Nosotros estamos ahí, cincuenta años después. Mas allá de la calma aparente de este medio siglo, históricamente plano en su viejo continente, y sin embargo relleno de explosivos retardados, de bombas de mecha lenta. Despreocupados, como si esta tregua armada no hubiera tenido por precio, en la primera mitad del siglo, una barbarie sin precedentes, concentrada en un lapso de tiempo tan breve, sobre una tan pequeña parcela del planeta. Laminados por la desconcentración máquica de mentiras. Palpando a ciegas los tabiques de un laberinto de palabras de doble sentido.

Siempre luchando con los zarzales de la locura y del mito".

"No olvidar nada nos condenaría a morir de insomnio. Olvidarlo todo nos condenaría a la servidumbre sin fin del esclavo sin memoria"

No olvidar nada nos condenaría a morir de insomnio. Olvidarlo todo nos condenaría a la servidumbre sin fin del esclavo sin memoria. ¿Qué se puede olvidar y qué se debe "rememorar"? Esta es la apuesta permanente del diálogo alegórico inconcluso entre la Historia y la Memoria.

La Memoria: Tú no tienes presente.

La Historia: Tu no tienes porvenir.

La Memoria: ¿Nos juntamos quizás?

La Historia: ¿Juntarnos? Acaso, en efecto, nunca debimos separarnos.

La Memoria: Entonces tú serías otra Historia.

La Historia: Y tu no serías ya la Memoria. Juntas no seríamos ni tú ni yo, sino otra cosa.

La Memoria: Juntándonos habríamos hecho política.

La Historia: Y nuestra política no sería ya la Política.

Una política del tiempo presente, en la que la danza de lo virtual venza sobre el estancamiento de lo real, en la que la eclosión del "puede ser" rompa el círculo infernal del eterno retorno, en la que el hacha acorada de la razón mesiánica cruce el martillo del materialismo crítico. En la que Benjamin dé la alerta general a la cadena de los centinelas adormecidos.

Daniel Bensaid

NOTAS

(1). Walter Benjamin. "Paris capitale du XX siècle, le Livre des passages". Cerf, 1989.

(2). Carta a M. Buber, el 23 de febrero de 1927.

(3). "Journal de Moscou". 30.12.1926 y 8.1.1927. (Hay edición en castellano. "Diario de Moscú". Editorial Taurus).

(4). León Trotsky. "Stalin".

(5). Carta a Julia Radt. 26.12.1926

(6). Walter Benjamin. "Paris capitale du XX siècle, le Livre des passages". pág. 405.

Festival de Cine de Donostia

Ni los más pesimistas lo habrían imaginado

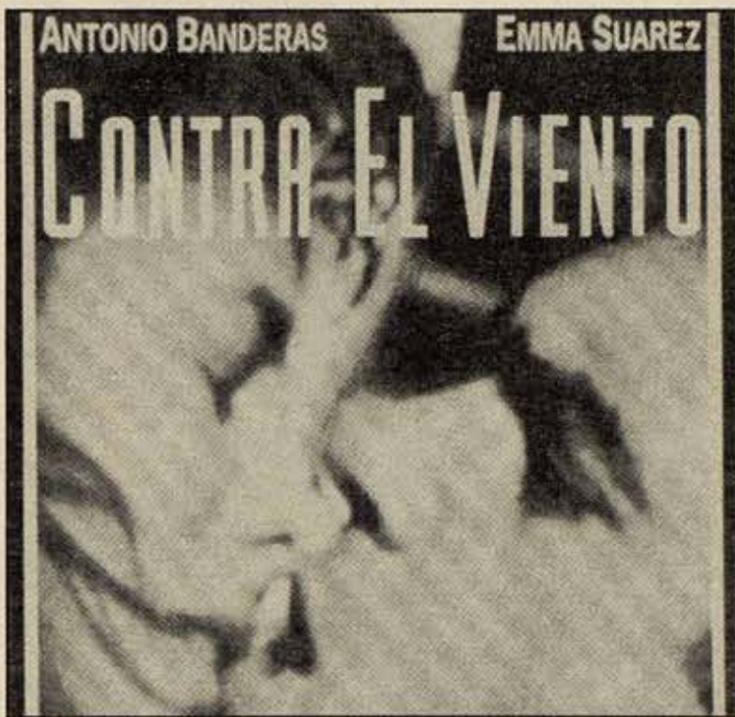
Sólo tres películas interesantes en la sección oficial

CONCLUIDA la 38ª edición del Festival de Cine de Donostia, ni las perspectivas más negativas podrían haber imaginado tan bajo nivel en la sección oficial. Incluso, caso raro, hasta el jurado se sumó a la protesta generalizada, siendo obligado a entregar los cinco premios de rigor cuando ellos pensaban dejar alguno desierto. En realidad, sólo tres películas merecen ser destacadas.

La RDA presentó "Motivsvichie" (Búsqueda de motivo) de Dietmar Hochmuth, director formado en la URSS que nos cuenta la historia de un director de documentales, que hasta ahora había realizado trabajos sobre personajes ilustres ya muertos, se dispone ahora a trabajar sobre gente viva, gente joven, gente inquieta que pretende encauzar su vida de forma diferente a como lo hicieron sus padres. La película viene a ser un retrato sobre esa generación que pasa de los 30 años, un panorama sobre la Alemania Oriental de hoy.

La película americana "Millers Crossing" (Muerte entre las flores) de Joel Coen se puede considerar una muy buena cinta, quizás lo mejor que se puede ver hoy sobre el género de gánsters en las pantallas. La película está llena de aciertos, tanto en sus jocosos discursos éticos entre gánsters, como en sus brillantes acciones violentas, pues balas no faltan. Un guión muy bien trabajado por los hermanos Coen que habían hecho antes "Sangre fácil" y la divertida "Arizona Baby". Gabriel Byrne borda un papel de anti-héroe, muy castigado en toda la película. La cinta, que triunfará en taquilla esta temporada, está muy por encima de lo que se ha visto este año en el Festival. Muy recomendable para pasar un buen rato viendo una historia bien contada, con ritmo y chispa. El joven director -32 años- Joel Coen, junto con su hermano que trabaja como guionista, es un autor al que hay que seguir los pasos de cerca. Obtuvo un merecido premio al mejor director, que sabe a poco.

Las cartas de Alou era la segunda película española que se presentaba a concurso en la sección oficial. La otra, "Contra el viento", primera película de Francisco Perinián, pasó con más que pena que gloria. El tandem Montxo Armendáriz-Elías Querejeta, volvió a funcionar. La tercera película del director vasco nacido en Iruñea, Montxo Armendáriz, se llevó la Concha de Oro, mejorando así la de Plata que obtuvo en 1986 con su "27 horas"; antes se había estrenado en el Festival con un primer largometraje, "Tasio", que también dejó buen sabor de boca. Está claro a estas alturas que Montxo Armendáriz tiene un to-



que especial para contar historias en la pantalla: suavidad, sencillez, sin estridencias, son algunas de las virtudes que Montxo maneja a las mil maravillas. Si además añadimos un actual y buen guión, obtenemos estas "Cartas de Alou". Es la historia de un senegalés que entra ilegalmente en el Estado español, un relato sobre la inmigración.

La película mexicana "Rojos amanecer", obtuvo el premio especial del jurado. Dirigida por Jorge Fons, un experimentado director, nos cuenta los sucesos del 2 de octubre de 1968 en la Plaza Tlatelolco (de las Tres Culturas) en la capital mexicana. Cuatro generaciones de una misma familia viven en sus propias carnes la masacre contra los estudiantes que se produjo en esa fecha. El clima de miedo y terror que intenta dar a la cinta no llega a sobrecoger al espectador, quedando la narración excesivamente cerrada y falta de dramatismo a pesar de la sangre y la veracidad de lo narrado.

Fuera de concurso pudimos ver una de las mejores películas, que fue polémica en Cannes. Nos referimos a "Hiden agenda" (Agenda oculta), interesante cinta de Ken Loach, de claro contenido político. Cuenta la historia de cuatro miembros de la Liga Internacional de los Derechos Humanos que se trasladan a Belfast para elaborar un informe sobre acusaciones de malos tratos. Uno de los miembros es asesinado por la policía que intenta encubrir el hecho. El envío de un investigador desde Londres lleva a que aparezcan otra serie de sucesos y obstrucciones en los que está implicado el actual gobierno conservador del Reino Unido. Buen cine de acción y denuncia aunque quizás el problema irlandés quede en exceso difuminado en una trama policíaca.

Por fortuna, en esta edición se ha podido ver buen cine o por lo menos algunas cosas interesantes en las otras secciones del Festival.

La procedencia del delegado general de la edición de este año, Peio Aldazabal, del campo de las filmotecas, se dejó notar en el homenaje que se ha querido hacer al trabajo que éstas realizan para recuperar y restaurar joyas de la "prehistoria" del cine. Lo mejorcito de estas maravillas pioneras se ha podido ver en la sección denominada "Volver a Nacer".

El premio de Nuevos Realizadores, dotado con 10 millones de pesetas a la primera o segunda película de un director/a, fue ex-aequo para la directora soviética Elena Tsyplacova por "Paraíso de caña" -que transcurre en el sur de la URSS, donde unos gansters dueños de un campo de caña explotan y esclavizan a los trabajadores, siendo la rebelión la única salida-, y Tristan Bauer con la producción argentina "Después de la tormenta" -amarga historia de la realidad que vive hoy Argentina, un trabajador sin trabajo ve cómo todo se derrumba alrededor suyo-.

OTRAS cosas que hemos podido ver en la sección Zabaltegi, la más interesante del Festival, han sido películas realizadas por negros en Estados Unidos, cine independiente americano que está cogiendo auge allí, y se ve con gusto aquí, gracias a gente como Spike Lee o Charles Burnett. Se han podido ver también películas de la República Islámica de Iran, un cine épico con otros valores e historias muy bien contadas.

Esperemos que el nivel cinematográfico mejore en años venideros, así como algunas otras cosas que vienen coleando y que ya huelen a viejo.

Fermin Lusarreta

LIBROS

Historia Europea Contemporánea (1945-1990). Giuseppe Mammarella. Ariel Historia.

Nunca como hasta ahora se había hablado tanto entre nosotros de Europa y de la unidad europea. El problema es de una extrema complejidad, y para poder empezar a comprenderlo es imprescindible la historia, particularmente su última fase, la de la postguerra. Esto es lo que nos ofrece el profesor Mammarella en este libro.

Mammarella traza un breve pero documentado recorrido por el Viejo Continente, sin olvidar ninguna de sus partes, aunque algunas pueden considerarse débilmente tratadas, como, a nuestro juicio, los casos de la "revolución de los claveles" en Portugal y el proceso abierto en el Estado español tras la muerte de Franco. Mammarella opta preferentemente por los temas institucionales en detrimento de los sociales. Es un prisma que tiende a la desproblematización.

Con todo se trata de una obra seria, necesaria y sobre todo de una gran utilidad para cualquier discusión sobre el devenir europeo.

JGA



Reflexiones sobre política económica. J. Albarracín, J.F. Martín Seco, P. Montes, L. de Velasco y otros. Editorial Popular.

El Instituto Sindical de Estudios de la UGT ha publicado en la Editorial Popular una serie de reflexiones de destacados economistas y sociólogos que, desde distintos puntos de vista, comparten un enfoque crítico de la política económica gubernamental. Por la cuenta que nos tiene, destacamos los trabajos de Jesús Albarracín "La política económica y el empleo" y Pedro Montes "Apertura e integración de la economía española: de la adhesión a la CEE al Mercado Único". Pero dentro del interés general, merecen también destacarse los trabajos de Luis de Velasco, "Crisis y política económica" y de Gregorio Rodríguez Cabrero, "Entre la protección social y el bienestar social", que plantean discusiones útiles.



CINE



Nada más que colores

Warren Beatty es uno de los más extraños personajes del cine americano. Es un actor de ínfima calidad y que empeora con los años, como puede comprobarse en este Dick Tracy (hasta el punto de que en el único momento de la película en que debe mostrar emoción, no le queda otro recurso que ocultar la cara). Es un productor poco afortunado en cuya carrera hay fracasos tan memorables como "Ishtar". Es un director mediocre capaz de comprometer hasta un tema tan bueno como "Reds". Pese a ello consigue una y otra vez enormes sumas de dinero para proyectos ambiciosos en los que, eso sí, sabe rodearse de excelentes colaboradores. Hay que desconfiar siempre de cualquier película que lleve su firma. Dick Tracy confirma la regla.

Los éxitos de Superman y Batman han relanzado el mundo del cómic como un filón de ideas para el cine. Tratándose de un arte con una gran soporte gráfico parecería que la unión cómic-cine debería funcionar bien. La experiencia demuestra con frecuencia que no es así. La estilización y la discontinuidad narrativa del cómic dan al lector-espectador un papel de primer orden en la construcción de la historia; su imaginación es, en los mejores cómic, parte integrante de la narración, sin la cual ésta no tendría ningún sentido. Cada lector de Corto Maltese, por poner un ejemplo, construye su propia película a partir de los geniales dibujos de Hugo Pratt. Se podría apostar que una versión cinematográfica sería decepcionante; afortunadamente, nadie se ha atrevido aún a realizarla.

No conozco el cómic de Chester Gould que sirve de referencia a la película de Beatty. No puedo entrar en comparaciones. Como película, Dick Tracy es una debilísima y vulgar trama, muy mal contada, que sólo se soporta gracias a la deslumbrante fotografía de Storaro y al excelente trabajo de decoradores, figurinistas, maquilladores, etc. Las únicas ideas interesantes que hay que reconocerle a Beatty es la elección de Madonna y Al Pacino para dos personajes centrales, a los que consiguen dar fuerza y sentido del humor. Este acierto de reparto se compensa sobradamente con el error de haber asumido él mismo el personaje de Tracy; es más expresiva la gabardina amarilla que lleva siempre puesta el detective que el rostro de actor.

En algunos momentos, Beatty intenta reproducir viñetas típicas de cómic en el encuadre y la iluminación. No está mal. Pero hace muchos años, y con muchos menos medios, Blake Edwards lo hizo mucho mejor en "Cómo matar a la propia esposa". Pero es que Edwards es un director de cine.

2009

El regreso de los mohicanos

En Canadá, los mohawks se han mostrado dignos herederos de una tradición de lucha de cinco siglos

El 26 de septiembre se rendía finalmente la última veintena de resistentes armados de la reserva mohawks de Kanesatakes (Canadá). Se habían enfrentado durante meses a la mala fe de los gobiernos de Canadá y Quebec, a las detenciones de la policía, a los ataques de bandas racistas organizadas por la gendarmería y al cerco de más de 3.000 soldados y 350 vehículos blindados.

Ese despliegue, en ausencia de una solidaridad suficiente, consiguió primero debilitar la unidad de la nación mohawks y después su capacidad de impedir la ocupación de sus reservas. Esta historia comenzó hace muchos años.

Hacia el 1450, es decir 150 años antes de que se establecieran las primeras colonias europeas en Canadá, se unificaron cinco pueblos-nación (mohawks, onondagas, oneidas, cayugas y senecas) que hablaban distintas variantes de una misma lengua y ocupaban todo el norte del actual Estado de Nueva York. Se llamaron y se llaman La Confederación de la Lengua Común, los invasores europeos les llamaron iroqueses y construyeron toda una leyenda negra contra su resistencia encarnizada a la conquista blanca.

La Confederación tenía un compleja estructura. Cada nación se dividía en igual número de clanes matrilineales representados en el Consejo de la Confederación, que interpretaba y aplicaba su Gran Ley constitutiva. Los representantes eran nombrados por las matriarcas, y las naciones más numerosas y fuertes militarmente (mohawks y senecas) tenían una representación menor para impedir cualquier veleidad de dominación. Esta estructura hizo de la Confederación el pueblo más poderosos de América del noreste.

Durante la revolución americana, la mayoría de la Confederación se mantuvo neutral, los mohawks optaron por la alianza con Inglaterra y algunos grupos reducidos se alinearon con los colonos rebeldes. Después de la derrota inglesa, la mayoría de los mohawks y una gran parte del resto de las naciones atravesaron la nueva frontera blanca, y se establecieron en reservas situadas en las regiones que más tarde serían Quebec y Ontario. Pero jamás reconocieron esa frontera: en 1792 un tratado entre la Corona británica y la nueva república confirmaba el derecho



Kanesatakes las primeras barricadas

de los iroqueses a atravesarla con sus bienes sin ninguna restricción.

Los sucesivos gobiernos blancos, en Estados Unidos o Canadá, nunca dejaron de robar sus tierras, ni de intentar acabar con sus pueblos por medio del alcohol, las condiciones de vida y en último extremo a tiros. Se pretendió imponer a cualquier precio los nuevos "valores": la propiedad privada individual, la dominación del hombre y la "democracia" con sufragio masculino en una sociedad de tradición matrilineal.

Con el correr de los años, sin tener en cuenta las tradiciones de la Confederación (a la que se había sumado un nuevo pueblo de lengua iroquesa, los tuscaroras) se creó, reserva por reserva, un Consejo de Grupo dirigido en el lado canadiense por un "gran jefe" y en el americano por un Consejo de Tribu; cuyo objetivo es administrar los fondos concedidos o autónomos de las comunidades. Se trata evidentemente de di-

vidir para mejor reinar; en general menos del 20% de los habitantes de las reservas participan en la elección; la mayoría en el mejor de los casos los considera inadecuados, y en el peor simples apéndices del poder blanco.

Actualmente subsisten alrededor de 25.000 mohawks, de ese total 12.000 habitan en Quebec, en las reservas de Akwesasne, Kahnawake, Kanesatakes y en el mismo Montreal.

Para hacerse una idea de su situación basta coger el ejemplo de la reserva de Akwesasne. Sobre ella interviene cinco gobiernos ajenos a los mohawks: el gobierno federal de los USA, el de Canadá, el del Estado de Nueva York y los gobiernos provinciales de Ontario y Quebec. Es decir, cinco burocracias de "asuntos indios"; dos ejércitos y la Guardia nacional de New York, cinco sistemas de leyes y al menos otras tantas fuerzas policiales. Sin embargo, la tradición de la Confederación de la Lengua Común y la Gran Ley nunca desapareció totalmente, a partir de los años sesenta, en el marco del movimiento de renovación de la cultura autóctona y de reivindicación de los derechos territoriales, se fue desarrollando, de espaldas a los blancos, una recuperación de la estructura tradicional socio-cultural y religiosa (y en la época actual política), en particular entre los mohawks. Las corrientes tradicionalistas contestan cada vez con más fuerza los Consejos de Grupo.

A mediados de los años setenta, la Confederación de la Lengua Común creó la Sociedad de los Guerreros, según la tradición de la Gran Ley (en la que los jefes guerreros se sometían a la representación de los clanes y las naciones). Estas sociedades debían sustituir a las fuerzas policiales blancas y defender los intereses de sus pueblos. Desgraciadamente, poco a poco, se fue gestando un conflicto entre las Sociedades y el Consejo de la Confederación. Así, al inicio de la crisis del pasado verano, competían tres estructuras en las reservas: los Consejos de Grupo, el Consejo de la Confederación y la Sociedad de Guerreros.

La visión miserable de los medios de

comunicación, incapaces de ver más allá del exotismo, explican su campaña criticando los múltiples cambios de la delegación mohawks en la negociación; lo que sirvió al gobierno para romper en repetidas ocasiones las negociaciones y, finalmente, enviar las tropas contra las reservas. A su vez, las declaraciones "anti-terroristas" del primer ministro de Quebec, Robert Bourassa, legitimaron las movilizaciones racistas organizadas por antiguos policías, y ampliamente apoyadas por grupos de extrema derecha que han empezado a ampliar su audiencia.

Frente a ello es muy alarmante la debilidad de la solidaridad. Hay un movimiento de apoyo a los mohawks entre la población francófona, pero está limitado esencialmente a la extrema izquierda, a algunas organizaciones ecologistas y a corrientes cristianas de izquierda. Al margen de las declaraciones de algunos conocidos dirigentes sindicales, la solidaridad de las grandes organizaciones del movimiento obrero, tanto en el Canadá inglés como en Quebec, brillan por su ausencia. Sólo ha habido un apoyo de masas entre otras poblaciones indias, que levantaron barricadas en solidaridad con los mohawks en las carreteras y vías férreas de Ontario, Manitoba y la Columbia británica.

Actualmente, el Consejo de la Confederación, por primera vez desde los años 20, está en negociaciones con los gobernantes blancos, lo que constituye una forma indirecta de reconocimiento. Ha sido aceptado como fuerza moderada para contrarrestar el peso de las Sociedades Guerreras, lo que puede reducir su credibilidad ante los jóvenes y las fuerzas más activas y comprometidas. Si el Consejo no es capaz de recuperar esa credibilidad lo más probable es que el gobierno lo excluya de la negociación y vuelva a tratar con los jefes de los Consejos de Grupo.

Los mohawks y el resto de pueblos de las seis naciones están inmersos hoy en discusiones y debates muy dolorosos, pero tenemos confianza en que los resuelvan satisfactoriamente. No es sólo un deseo, sabemos que después de 400 años de genocidio aún no han sido capaces de vencerlos.

Michel Lafitte

